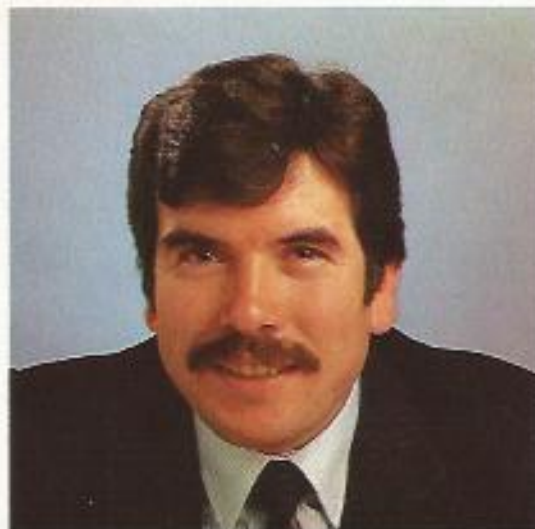


HISTORIA de GETAFE



diseño: José Flores



LA ciudad en que vivimos no fue siempre como ahora, todas las ciudades cambian, tienen historia, son de alguna forma como las personas, que en el momento de su nacimiento no tienen aún historia pero en la medida que van pasando los años, todos y cada uno, tenemos nuestra historia personal de 6, de 30 o de 95 años, es decir, todo lo que nos ocurre en la vida, bueno y malo, es lo que forma nuestra personalidad y por tanto, forma parte de nuestra historia.

*GETAFE tiene muchos años de vida, más de 400, por eso su historia es rica y amplia, conocer la **Historia de Getafe** es conocernos un poco más a los que vivimos en ella, pues nosotros somos ya parte de esta historia.*

*POR ello, el Ayuntamiento de Getafe os ofrece hoy, especialmente a los escolares, un libro, en el cual hemos tratado de presentaros de forma atractiva, pero con un contenido importante (porque importantes sois vosotros y vuestra formación) la **Historia de Getafe**.*

ESPERAMOS que además de gustaros os ayude a conocer más vuestro pueblo, a sentirlos más a gusto en él y sobre todo, que os anime a participar activamente, con ilusión y responsabilidad en la construcción de un Getafe cada vez más humano, más limpio, más hermoso, para que la historia que otros leerán dentro de 100 años agradezca vuestra aportación.

PEDRO CASTRO VÁZQUEZ
Alcalde de Getafe

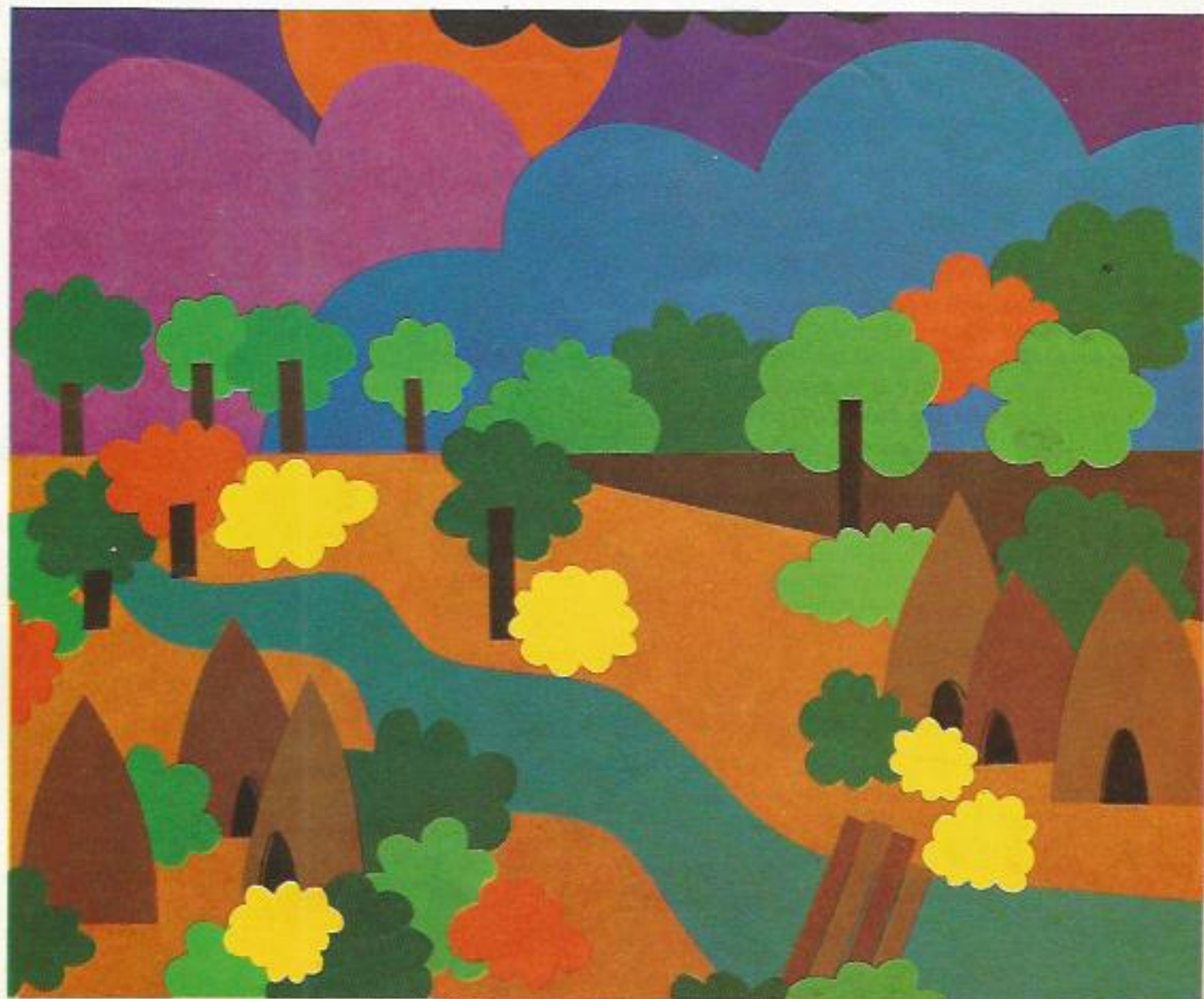
1984

HISTORIA de GETAFE

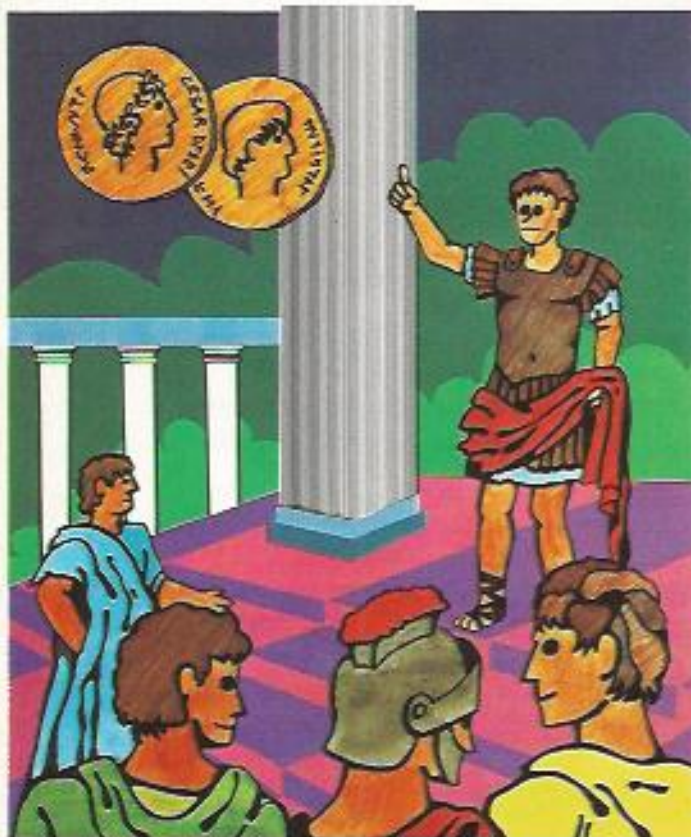
GETAFE es un pueblo de la provincia de Madrid, situado a 13 kilómetros de la capital por el sur, en la carretera Nacional Madrid-Toledo. Con una altitud de 635,5 metros sobre el nivel del mar, su terreno es muy llano, sólo tiene un monte que resaltar hacia el este del Término Municipal: el Cerro de los Angeles.

AUNQUE tradicionalmente fue un pueblo agrícola, la población activa de entre sus 127.892 habitantes que tiene en la actualidad se reparte casi el 50 por 100 entre la actividad industrial y los servicios.

EL origen de Getafe no está documentado. Sin embargo, en su Término Municipal se han encontrado restos Paleolíticos y Neolíticos. Durante estos períodos de la Prehistoria, el Valle del Manzanares tenía una gran actividad. Es probable que los orígenes remotos de Getafe se encontraran en uno de esos poblados cuyos moradores hicieron los pedernales tallados que se encontraron a principios del siglo XX en el Cerro de los Angeles.



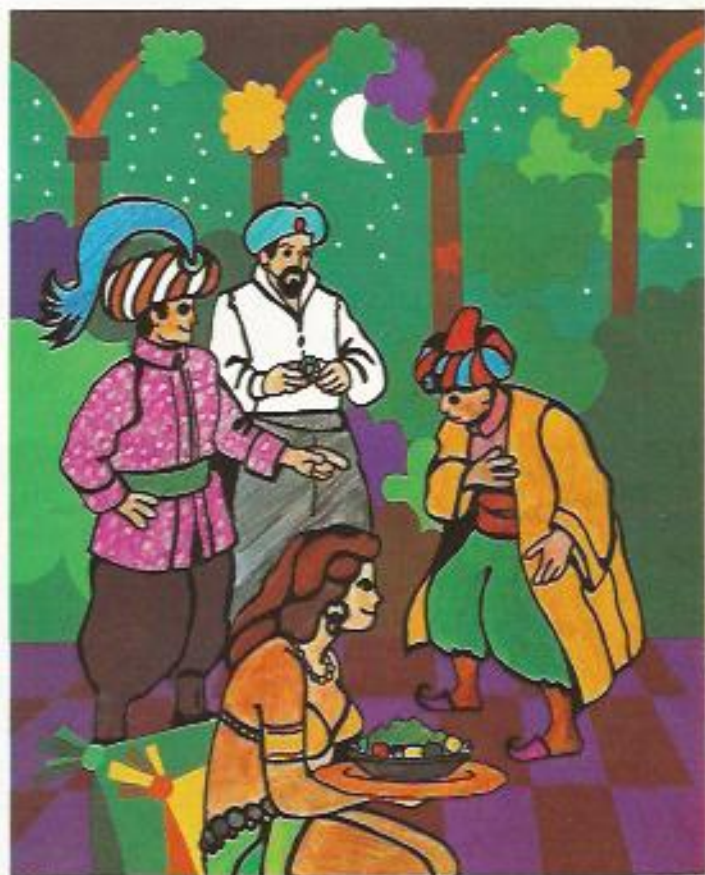
ESTA zona del Manzanares fue ocupada más tarde por los romanos, como lo demuestran los restos hallados en el pueblo de Titulcia, lo que hace suponer que éste no fuera el único caso, y que hubiera más poblados romanos en el Valle de este río, entre los que se encontrarían los antecedentes remotos de Getafe.



LOS Anales de Antonio León Pinedo en el siglo XII (recopilados por Pedro Fernández Martín), también reconocen el origen árabe del nombre de Getafe: «1150. Se repara el pueblo de Getafe con este mismo nombre donde estuvo en tiempos de los moros el lugar de SATAFI».

TODAVIA encontramos referencias en documentos del siglo XIII y XV con ligeras variantes en la grafía del nombre: SATAF o XATAF. A partir del siglo XVI se emplea regularmente la forma de XETAFF e incluso de JETAFF en los siglos XVIII y XIX.

DURANTE la Edad Media Getafe debió ser ocupada por los árabes, y tal vez a ellos se deba su fundación, como decían los informadores de las Relaciones de Felipe II: «dixeron que al presente se llama Xetafe, y porque se puso este nombre no sabemos cosa cierta mas de habernos informado que este nombre de Xetafe en lengua arábica dicen que Jata quiere decir cosa larga, y en nuestra lengua quiere decir Xetafe, y por esta razón tenemos entendido que se puso Xetafe, por cosa larga».

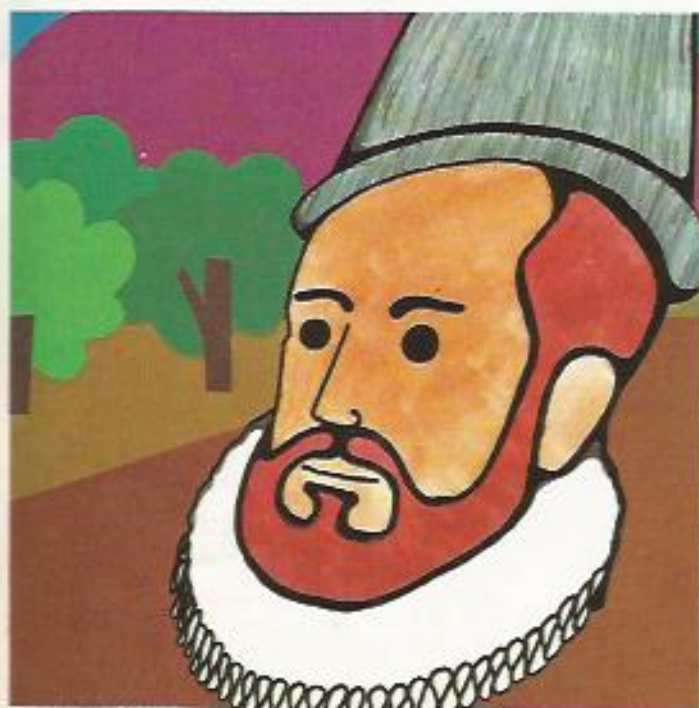


A finales del siglo XI Getafe debió formar parte del lote de terrenos que Alfonso VI arrebató a los musulmanes, en su avance hasta Toledo (que fue sometida en 1085).

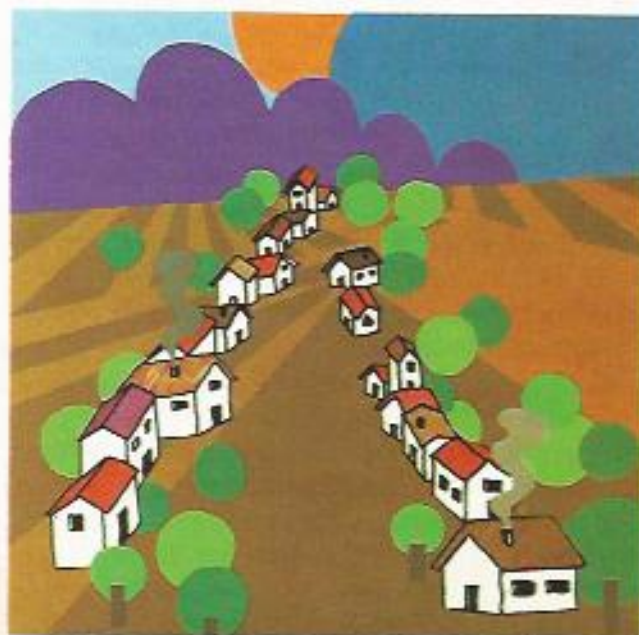
COMO dice J. Fariña Jamardo en su obra «El Getafe del siglo XVI, es muy posible que en su avance hacia Toledo el Rey Batallador —Alfonso VI—, y dentro de lo que hoy es Término Municipal de Getafe, se apoderase de los pueblos entonces existentes y en poder de los árabes: Alarnes, Ayuden, Acedinos, Covanuebles y la Torre de Valcrespín. El carácter y la toponimia (el nombre de estos pueblos) árabe de alguno de estos pueblos parece indudable, aunque luego se convirtiesen en despoblados al marchar sus habitantes a residir en el nuevo pueblo de Getafe».



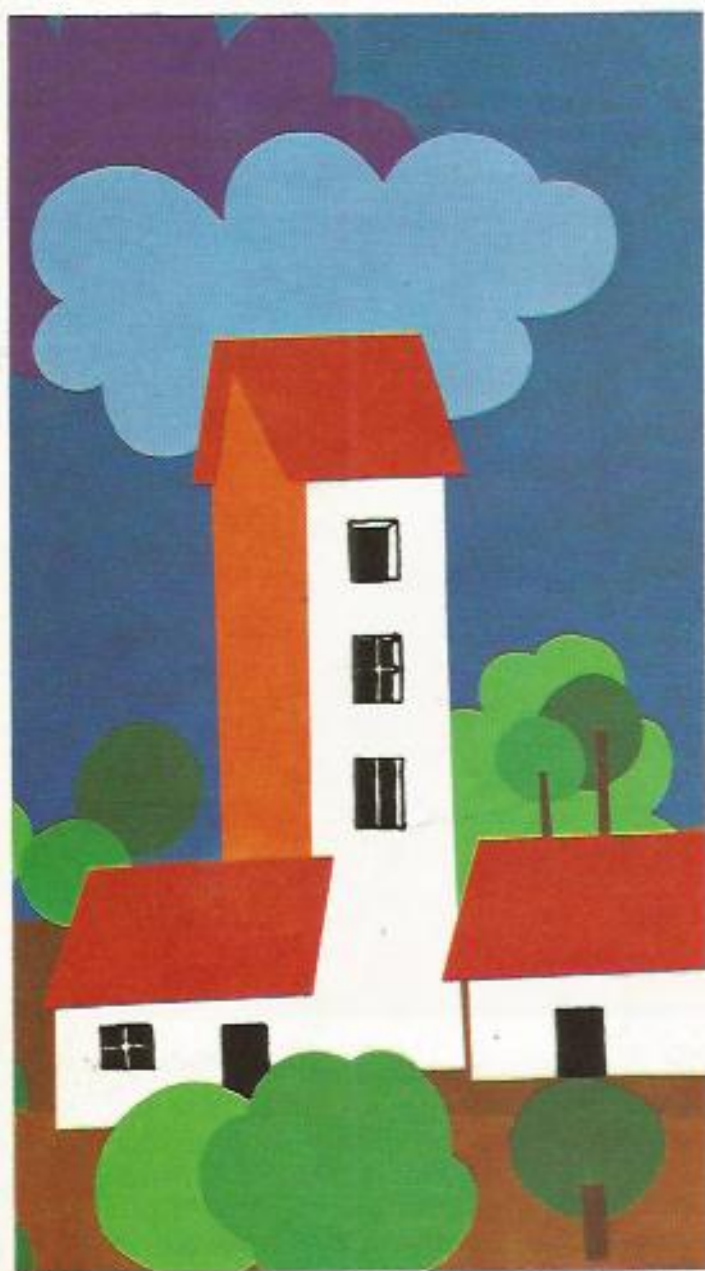
SEGUN cuentan las Relaciones Topográficas mandadas hacer por Felipe II en el siglo XVI; fue en el siglo XIII cuando se asentaron los vecinos de Getafe en el lugar que actualmente ocupa el pueblo.



SE trasladaron del lugar de Alarnes por considerarle húmedo y enfermizo. Los nuevos pobladores se fueron instalando en ambas orillas del camino real de Madrid a Toledo, dando forma alargada que caracterizó al pueblo y a la que según las fuentes que antes citábamos debe su nombre.



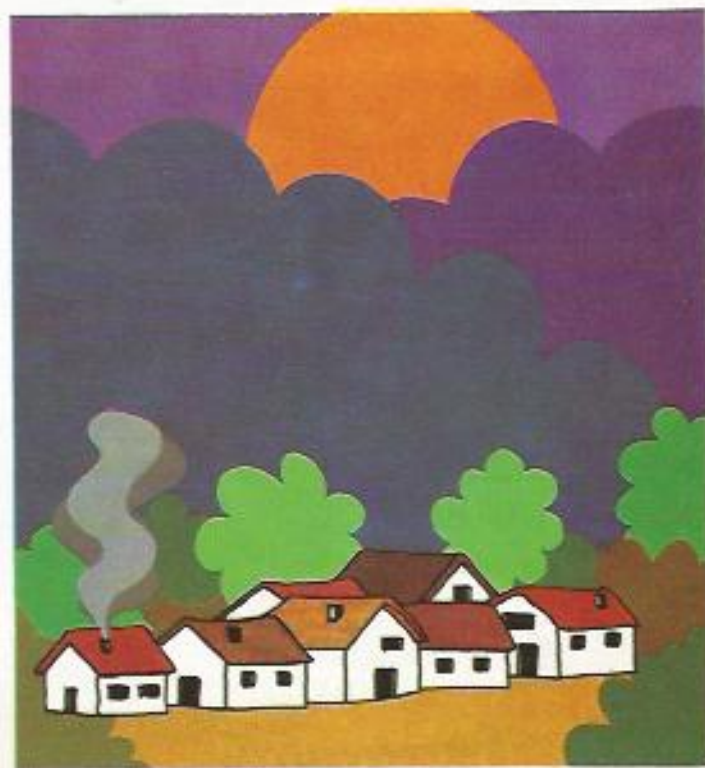
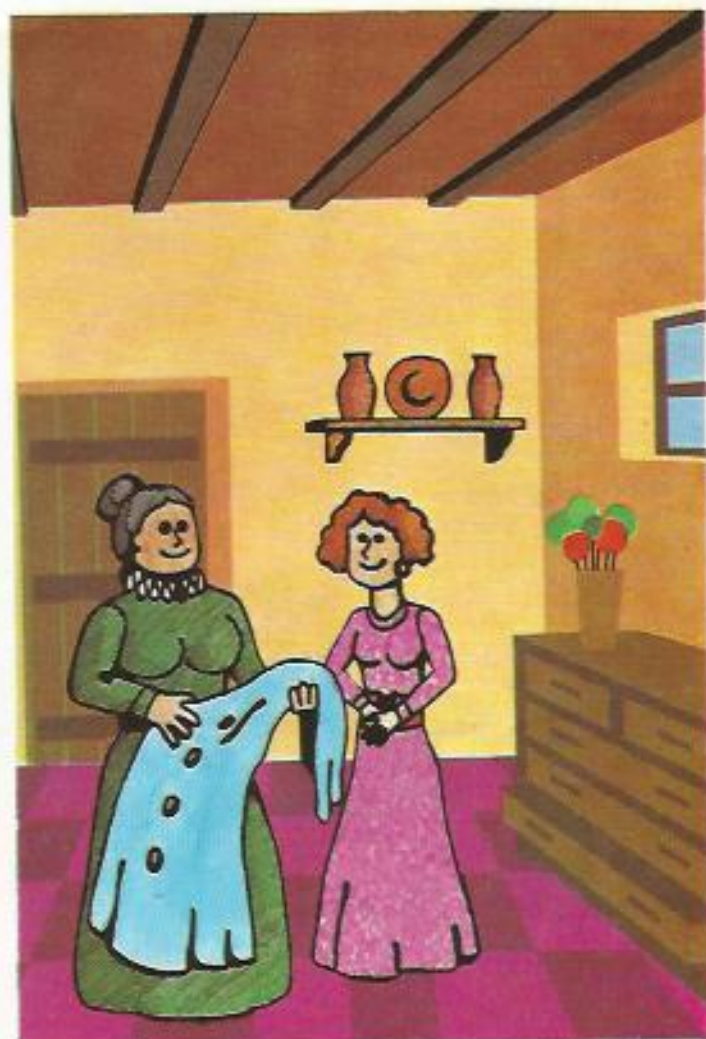
UNO de los primeros moradores se construyó una casa con una torre muy alta que dio nombre a todo un barrio: el de Torrejón.



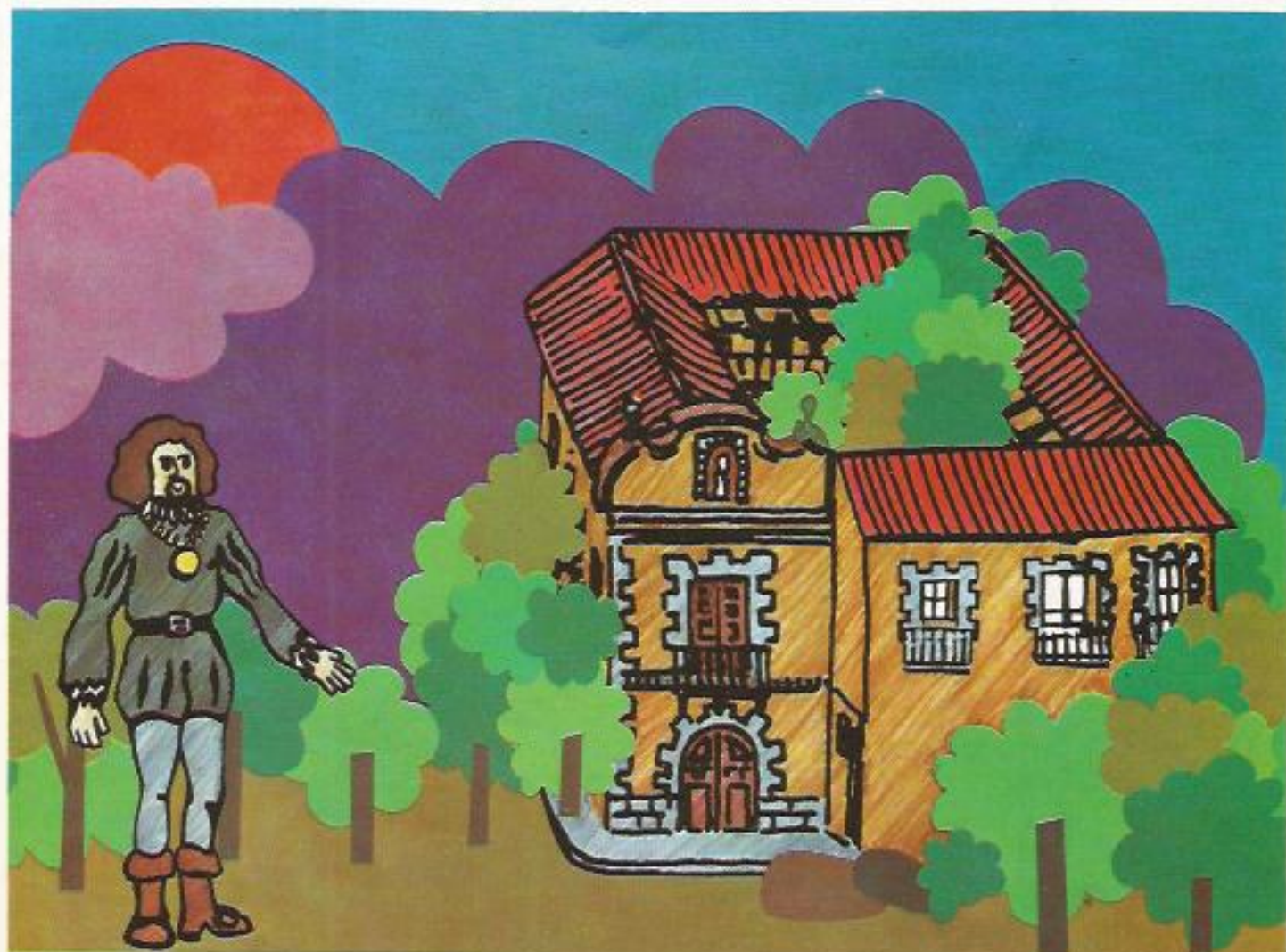
A partir del siglo XVI tenemos muchos datos y documentos que nos hablan de una aldea de la jurisdicción de la Villa de Madrid, que no tenía escudo ni armas; aldea de realengo que pertenecía al reino de Toledo. En lo jurídico, Getafe estaba comprendido en la Chancillería de Valladolid «y estamos a treinta y dos leguas de ella, y vamos a ella en grado de apelación»; y en lo religioso pertenecía al obispado de Toledo y al arciprestazgo de Madrid.

EN dicha Aldea casi todas las casas eran iguales, no había ninguna especialmente notable. Hechas de adobe, con cimientos de piedra y barro, las blanqueaban con cal y las cubrían con tejas. Para puertas, ventanas y galerías utilizaban la madera de pino.

LOS últimos vecinos que quedaron en Alarnes fueron doña Romera y Ruiz de Alarnes. Hasta Alarnes iban las mozas de Getafe a pedirle a doña Romera un manto azul con botones de plata que ésta les prestaba para el día de su boda.

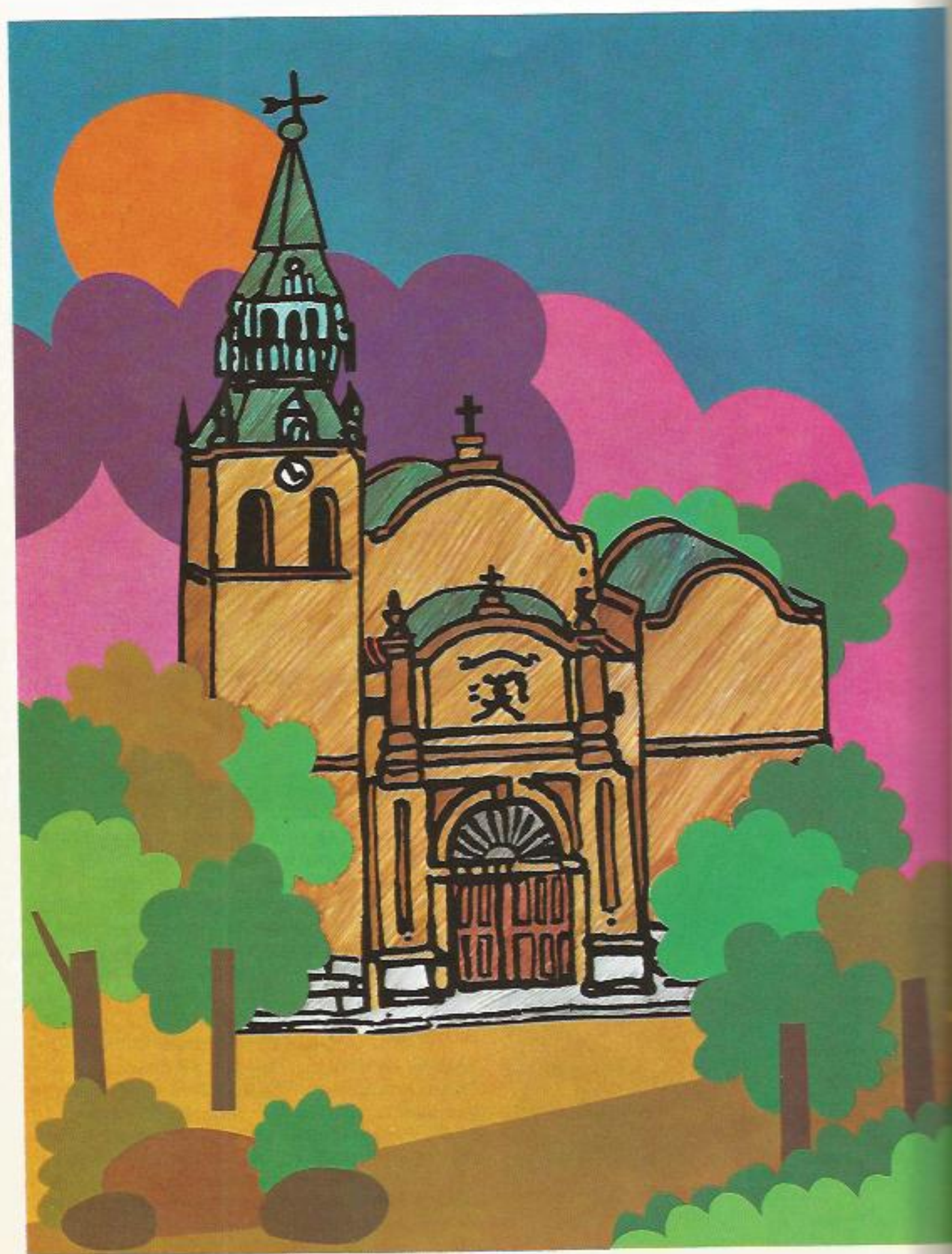


EN 1527 un hidalgo llamado Alonso de Mendoza fundó un hospital para trece pobres, preferentemente de Getafe, Pinto y Griñón (aunque si no había de estos pueblos podían atenderse enfermos de cualquiera otra población. Este hospital no es otro que el Hospital de San José, que entonces se llamó de Nuestra Señora de la Concepción. Un retablo barroco que hay en el altar mayor de la capilla del hospital dedicado a San José es el que le ha dado su nombre actual.



EN el siglo XVI, el hospital era un buen edificio de cuatro alturas y corredores orientados al mediodía. Los pilares de ladrillo, yeso y algunos de piedra blanca, y las cubiertas de madera. En la planta baja tenía una sala grande y una capilla con un retablo dedicado a San José —que no es el actual, sino de estilo barroco. A pesar de que ha tenido unos años de abandono, actualmente al Hospitalillo, que es como popularmente se le conoce, está siendo restaurado, y en el futuro, su precioso edificio cumplirá una importante labor cultural y social en Getafe. En el siglo XVI había, además, otro hospital en Getafe: el de Santa María Magdalena, que recogía a pobres y mendicantes que iban de un pueblo a otro. Este hospital estaba gobernado por dos mayordomos, dos regidores y un alcalde que se nombraba cada año. El solar del hospital y una parte del edificio lo donó, para que se hospedaran en él los pobres forasteros, una rica labradora llamada María la Redonda.

TAMBIEN en el siglo XVI se reconstruye la iglesia de la Magdalena, que ya existía, pero que estaba en estado ruinoso. Una prueba de que había una iglesia anterior en el mismo solar, además de los libros de fábrica que nos lo cuentan, es una de las torres actuales que conserva todavía por dentro su estructura y materiales mudéjares.



LOS planos de la nueva iglesia se le encargaron a un arquitecto del rey llamado Alonso de Covarrubias. Y es importante la figura de este arquitecto porque aportó su obra artística que realizó en Valladolid, Toledo y los alrededores de Madrid, fundamentalmente, para la creación de un nuevo estilo arquitectónico:

el Renacimiento en España.

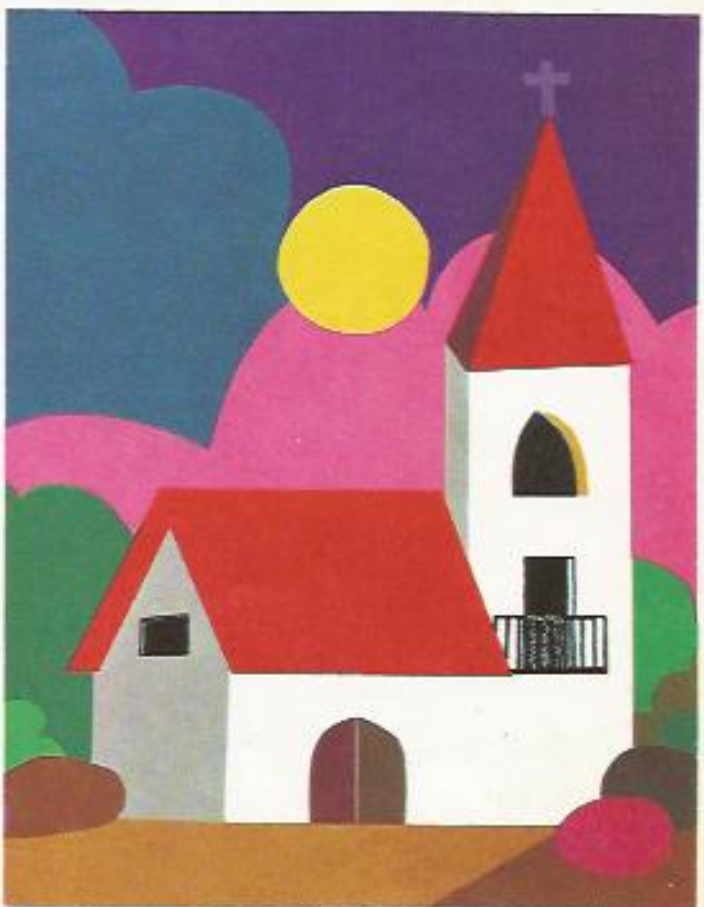
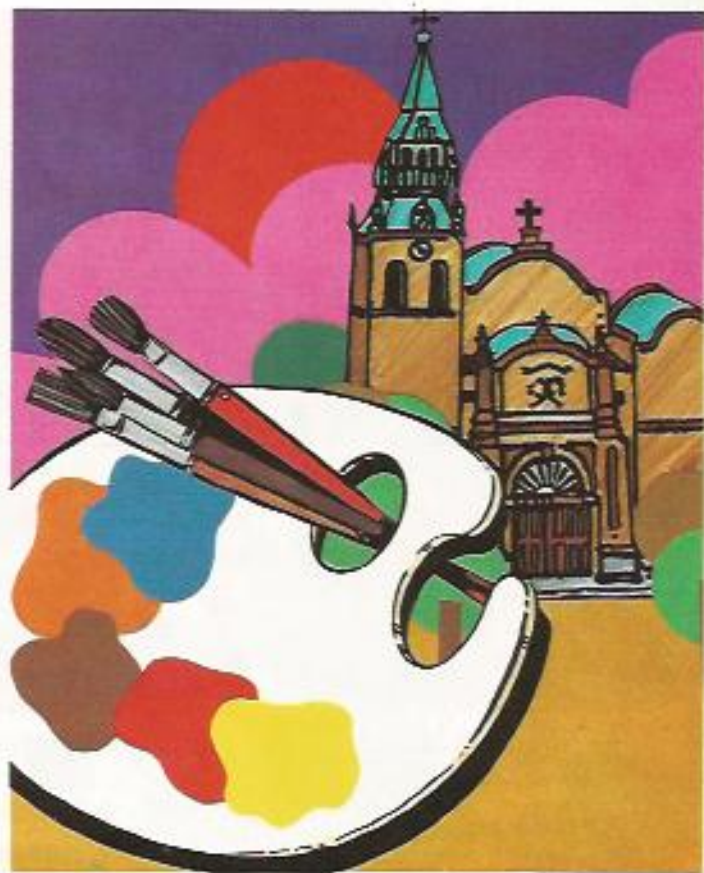
La iglesia no fue terminada en el siglo XVI, y durante el siglo XVII van a intervenir en ella otros arquitectos tan importantes como el anterior y que también estuvieron al servicio de los reyes Felipe III y Felipe IV: Juan Gómez de Mora, que intervino en la arquitectura de la iglesia y Alonso Carbonell, que hizo el magnífico retablo barroco del altar mayor.



SIN embargo, las obras de la iglesia, que hoy podemos contemplar, no terminaron hasta el siglo XVIII; en el que se hizo la fachada y se modificó el coro, trasladándolo del centro de la iglesia a los pies de la misma, donde hoy se encuentra. En este siglo se encarga la fábrica de órgano que también se encuentra en el coro pero que desgraciadamente no funciona en la actualidad.

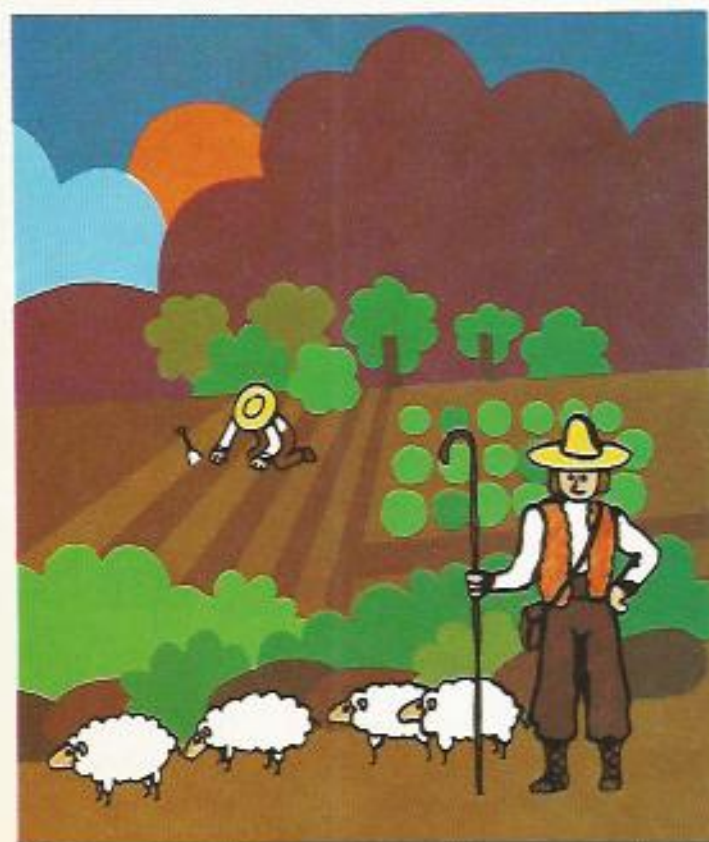
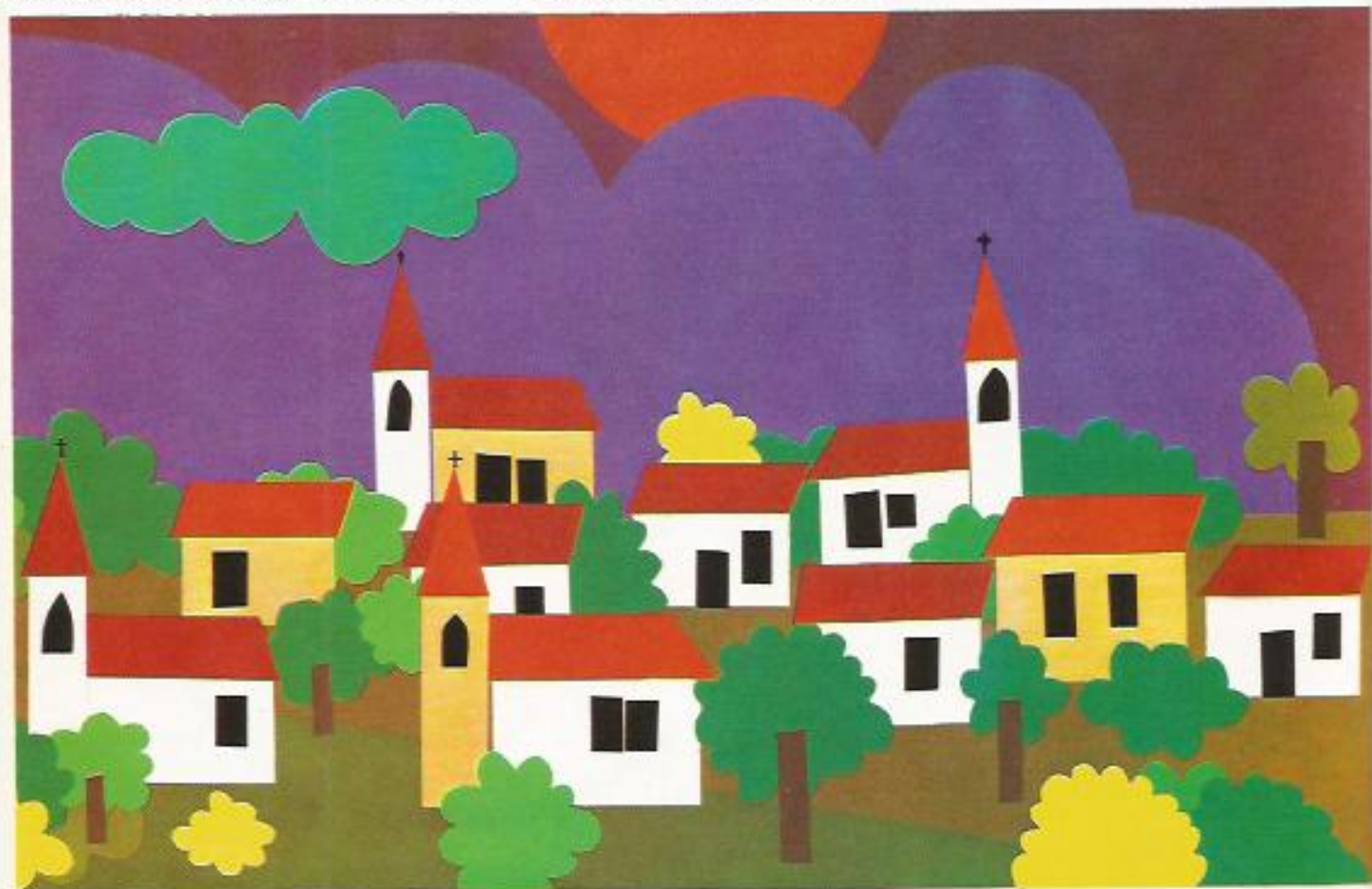
EN el siglo XVI también había una «iglesia chica» (en comparación con la de la Magdalena) dedicada a San Eugenio, y estaba enclavada en el mismo solar que ocupa la iglesia moderna de la misma advocación. La antigua iglesia de San Eugenio tenía un retablo barroco que en la actualidad se conserva en la iglesia de la Magdalena.

EN la decoración de la iglesia también intervinieron artistas importantes del siglo XVII, como fueron Angelo Nardi, Félix Castello y José Leonardo, que hicieron las pinturas del Retablo Mayor. Más conocido es el pintor granadino Alonso Cano, que también hizo un retablo lateral para la iglesia de la Magdalena.



ADEMAS de las dos iglesias, Getafe, en el siglo XVI, contaba con cuatro ermitas; la de Nuestra Señora de la Concepción, la de Santa Quiteria, a la que iban los getafenses en procesión el 22 de mayo; la de San Marcos, que seguía en pie, en Alarnes y, la de San Sebastián, que estaba casi dentro del pueblo.

TODAS estas construcciones dan una idea de la importancia de Getafe en este siglo, que llegó a tener hasta 950 vecinos (lo que se calcula aproximadamente que suponen una cantidad de 4.750 habitantes). Es decir, el lugar más grande de los alrededores de Madrid en esta época.



ENTONCES los getafenses se dedicaban fundamentalmente a la agricultura y al pastoreo. Aunque para abastecer a una población tan grande, también había tiendas y tabernas, y artesanos que fabricaban los útiles de trabajo e incluso las telas.

EL Concejo de Getafe dependía entonces de Madrid, si bien su competencia y actuación era bastante amplia y regulaba el vivir ciudadano en los más variados aspectos, principalmente en el orden comercial, agrícola y de relaciones comunitarias. Así nos lo cuentan las Ordenanzas Municipales de entonces que todavía conserva el Ayuntamiento.

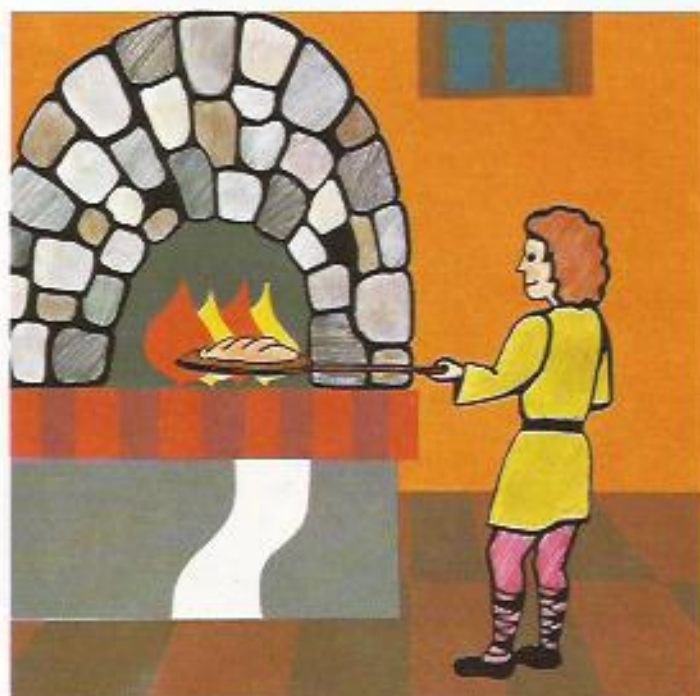
EN el siglo XVII Getafe sigue creciendo a un ritmo lento, hasta llegar a alcanzar aproximadamente unos cinco mil habitantes.



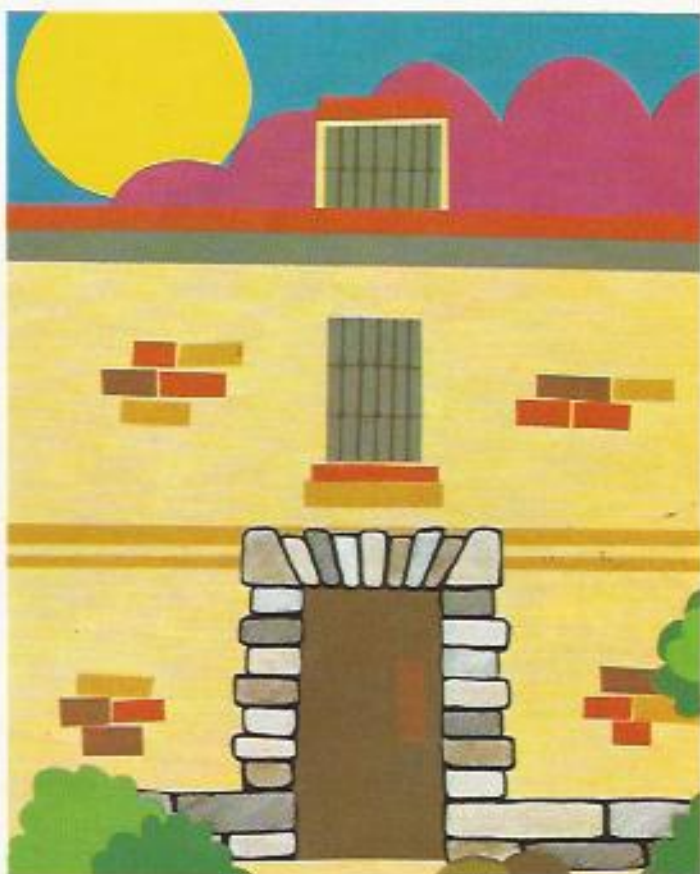
COMO decíamos antes, durante este siglo hay gran aportación artística por parte de los arquitectos, escultores y pintores, que trabajan en la iglesia de la Magdalena. Ahora es cuando se hace cargo de las obras el arquitecto Juan Gómez de Mora; cuando se le encarga a Carbonell el retablo mayor, y cuando Alonso Cano se compromete a hacer dos retablos colaterales, de los que sólo llevó a cabo uno.



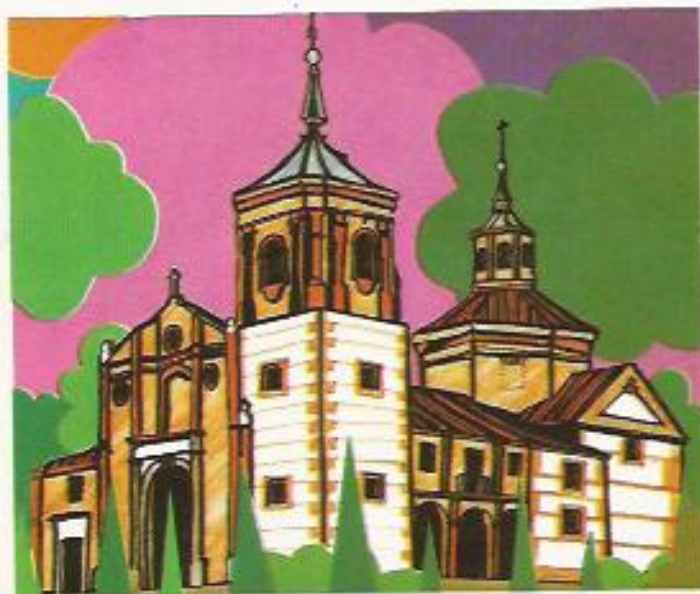
LAS ocupaciones de nuestros antecesores eran prácticamente las mismas que las del siglo anterior: se dedicaban a cultivar grano (trigo y cebada), al pastoreo (ovejas y cabras) y, en menor cuantía, a las profesiones artesanales, como los herreros, zapateros, tejedores o panaderos.



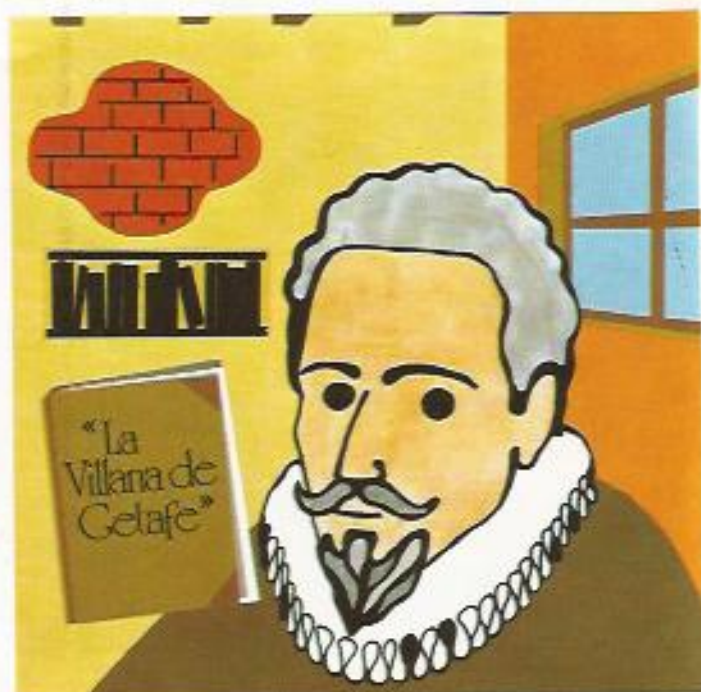
A principios del siglo XVII se construye el edificio de la Cárcel, que en la segunda mitad del siglo XX se destinaría a Centro Cultural, una vez desaparecida la Cárcel del Partido Judicial de Getafe.



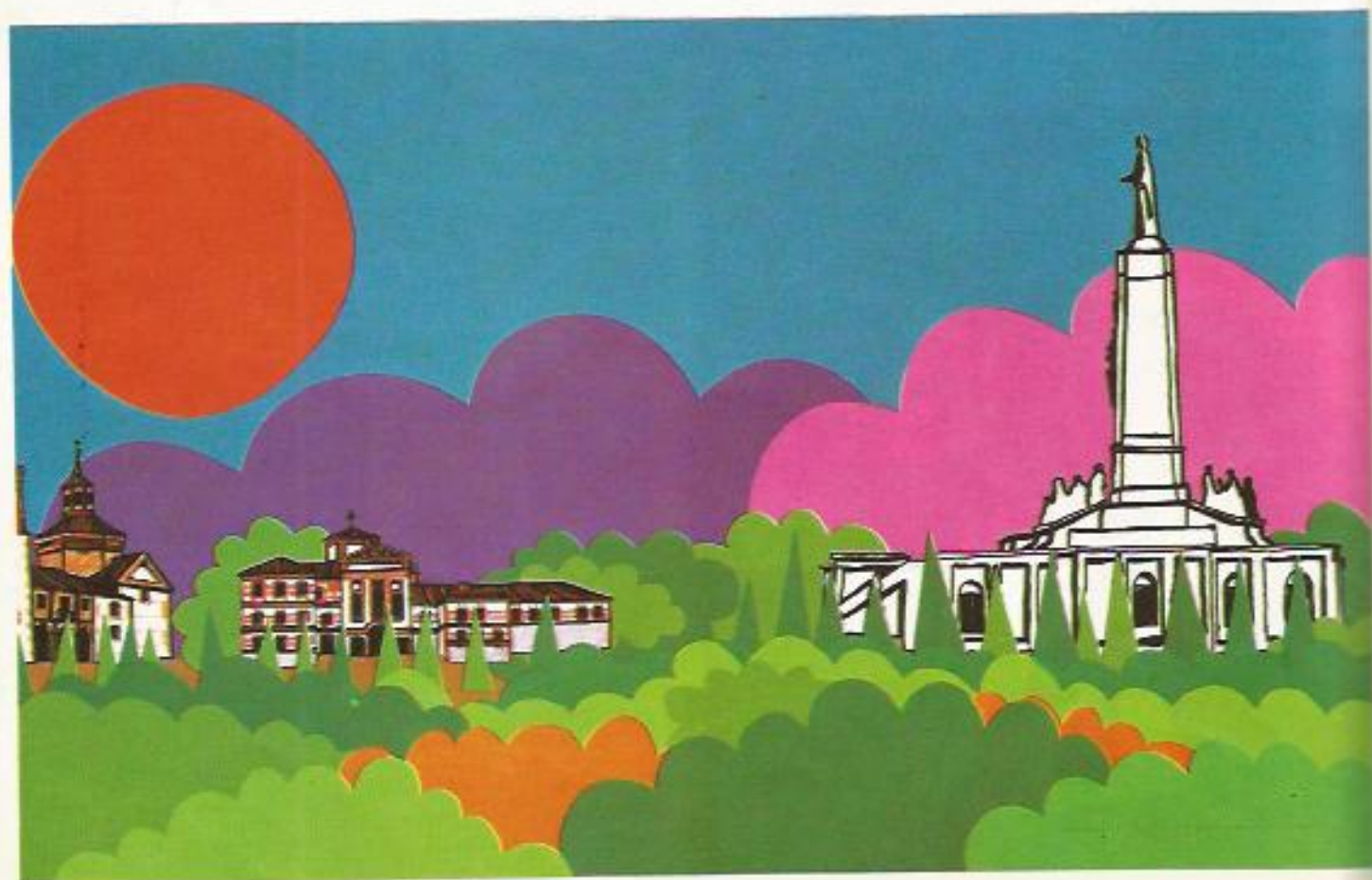
DE este siglo data la ermita que cobija a la Virgen de los Angeles y que está en el Cerro del mismo nombre. Este edificio de pequeñas dimensiones está hecho en ladrillo, con unas formas muy sencillas. Lo único que pone una nota de color es la policromía de la decoración interior y el retablo dorado de la Virgen que fueron construídos a finales del siglo XVII.



EN la primera década de este siglo debió escribir Lope de Vega su obra «La villana de Getafe», que estrenó en 1614, y que corresponde al género de comedias de enredo, en el que el autor era un maestro.



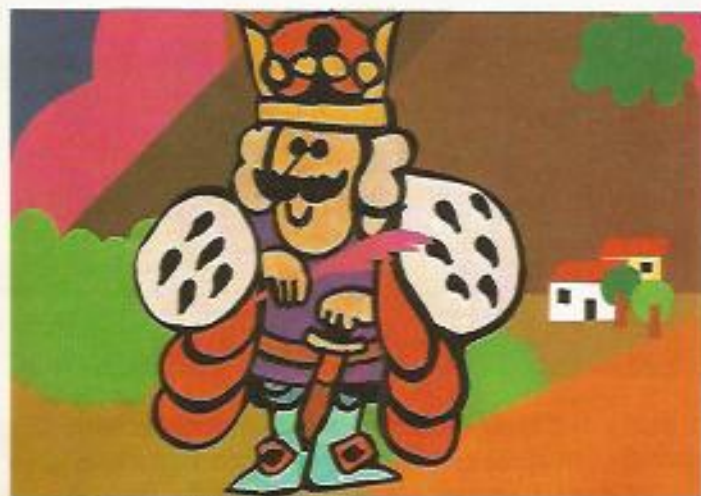
EL resto de los edificios del Cerro de los Angeles son del siglo XX: tanto el monumento antiguo (inaugurado en 1919), como el que se construyó después de la guerra (inaugurado en 1965), como también el convento de monjas de clausura próximo a la ermita de la Virgen, fueron levantados en el siglo XX.



EL Concejo sigue dependiendo de Madrid, que durante unos años del siglo XVII dejó de ser Corte para trasladarse a Valladolid por orden de Felipe III; para volverla a acoger con los últimos Austrias.

SIGUE funcionando el Concejo con cierta autonomía y organizando la vida local como recogen las disposiciones de este siglo que aún se conservan.

AUNQUE esta misma documentación refleja cómo el rey —de puño y letra—, descendía a ordenar asuntos cotidianos en la vida del lugar, como interesarse porque se pague debidamente al escribano, del sueldo de los alguaciles, del de los médicos del lugar; para que se hicieran las diligencias oportunas por un arroyo que se desbordó, o concediendo licencia para plantar árboles.



EL siglo XVIII empieza con un cambio radical para todo el territorio nacional: el advenimiento de una nueva monarquía, de origen francés, que va a aportar una forma nueva de pensamiento, influida por las ideas ilustradas de moda en Europa.



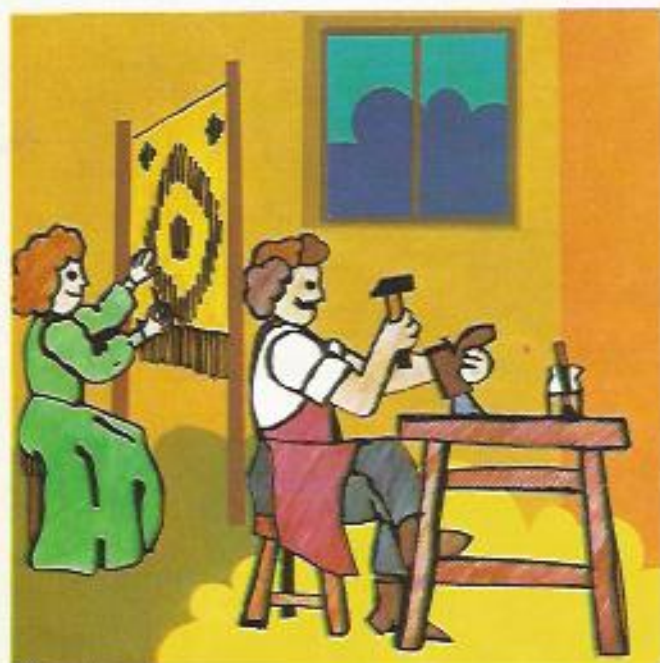
DURANTE este siglo Getafe ve mermada considerablemente su población, desde unos cuatro mil habitantes —aproximadamente—, que cuentan las cifras de principios de siglo, hasta dos mil a finales del mismo siglo XVIII.

LAS ocupaciones que mantenían a estos vecinos eran las ya tradicionales en estas tierras: la agricultura, por lo que se refiere al grano y a la vid, y el ganado lanar preferentemente.

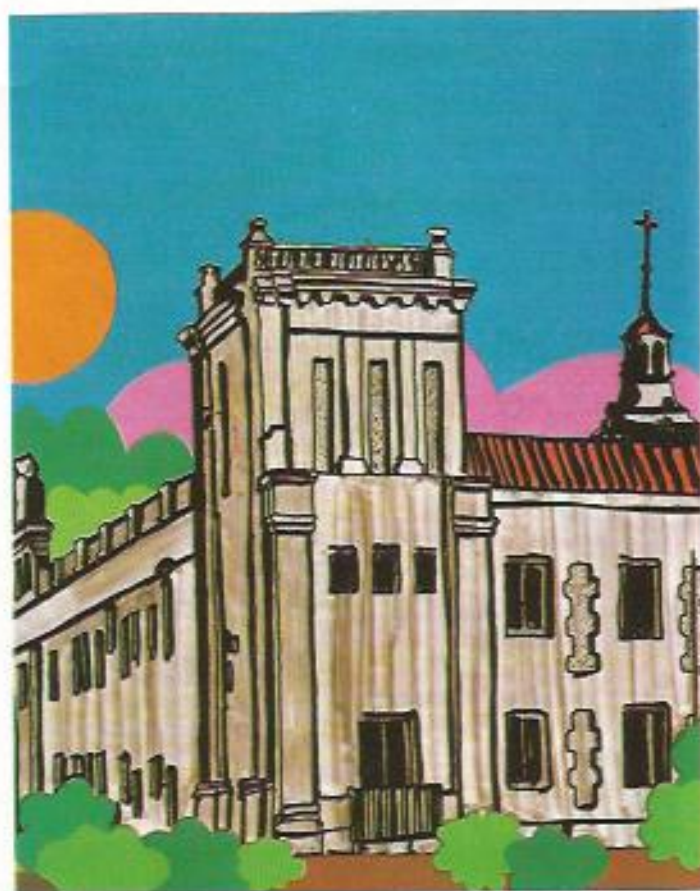


GETAFE sigue siendo un lugar de la jurisdicción de Madrid regida por dos alcaldes, cuatro regidores y un procurador general síndico, a quien correspondía velar por el interés de los vecinos.

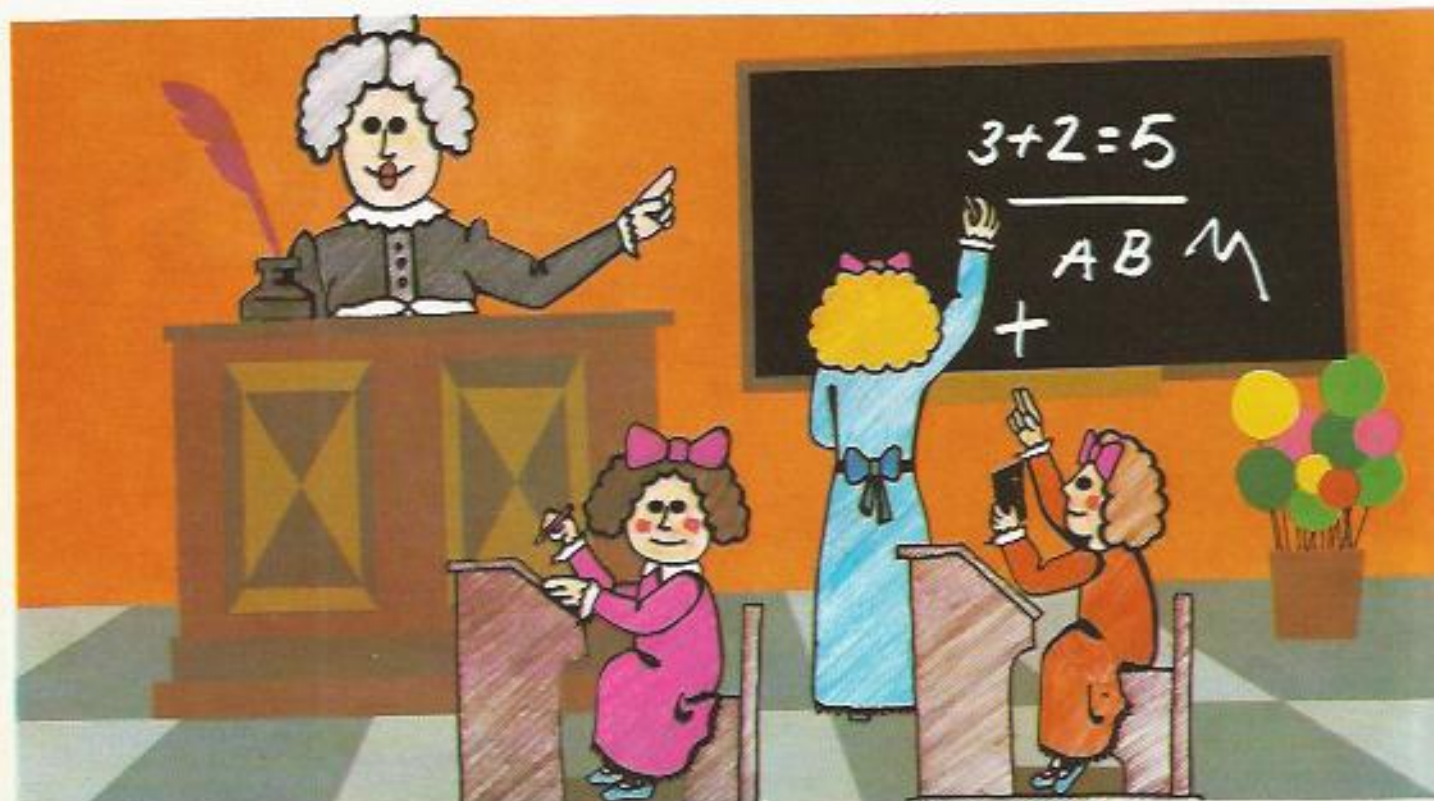
HAY un inicio de cierta labor industrial —con unas técnicas muy artesanales todavía—, recogido en la existencia de trece telares de jerga, seis hornos de yeso y nueve obradores de manufactura de zapatos.



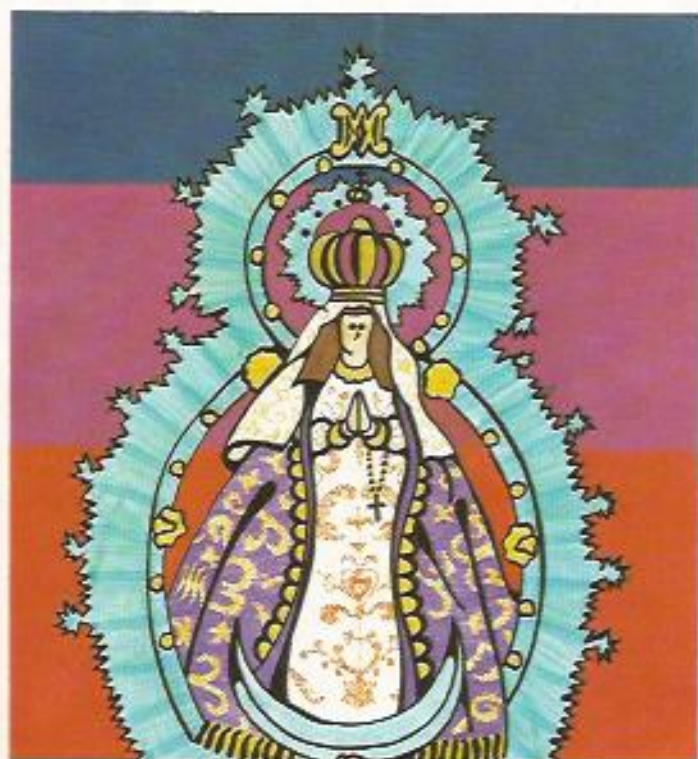
LA enseñanza va cobrando poco a poco importancia y en este siglo se funda el colegio de los PP. Escolapios, institución que va a cooperar en el aumento del nivel educativo.



ADEMAS había dos maestras de niñas, a las que pagaba el Concejo y un Preceptor que enseñaba a «leer, gramática y latinidad», en su cátedra de gramática. Si bien la fundación de esta cátedra figura desde el siglo XVII, en el XVIII se le da un nuevo impulso aumentando el Concejo la asignación del Preceptor, para que pudiera seguir enseñando «no sólo a los niños de Getafe, sino también a los forasteros», como reza en la Memoria fundacional.



DE este siglo se conservan documentos que reflejan el culto que la población de Getafe venía prestando tradicionalmente a la Virgen de los Angeles, que después sería nombrada Patrona del Partido Judicial de Getafe a mediados del siglo XX.

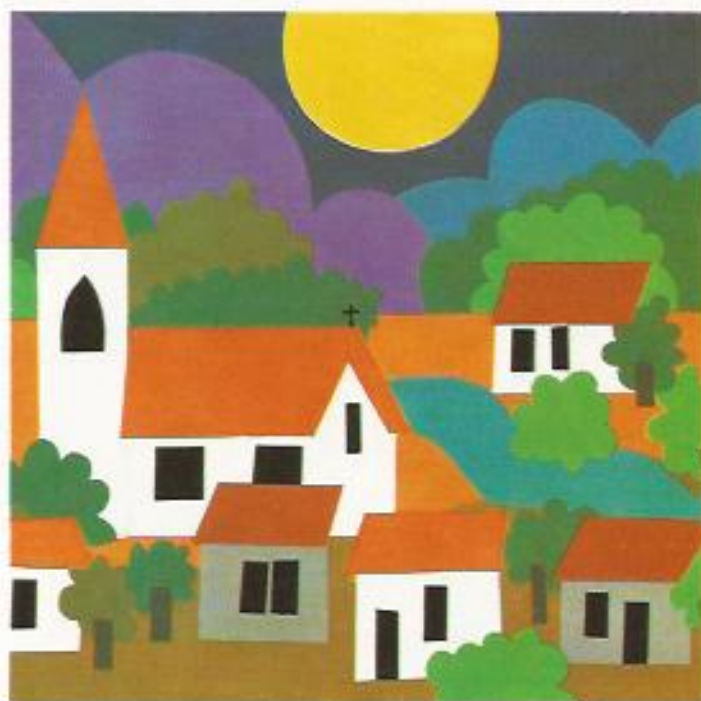


TENEMOS noticia de este lugar desde el siglo XVI. Aunque con pocos habitantes, este «pueblo» se ha mantenido hasta el siglo XX, como «pedanía» de Getafe.

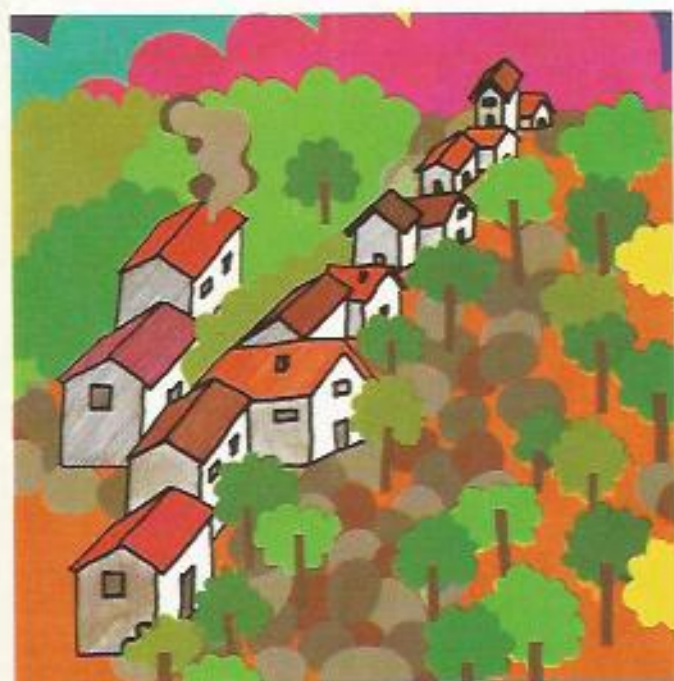
El nuevo siglo supone una recuperación lenta de la población que perdió durante el siglo anterior. Empieza este siglo XIX con unos dos mil setecientos habitantes para acabarlo con el doble.

A mediados de siglo, cuenta Pascual Madoz, había en Getafe unas 700 casas, «la mayor parte de dos pisos y casi todas con grandes y espaciosos corrales, graneros, cuadras y pajares; en su distribución interior son de pocas comodidades». Describe perfectamente el tipo de casa manchega que se mantuvo en Getafe hasta la mitad del siglo XX.

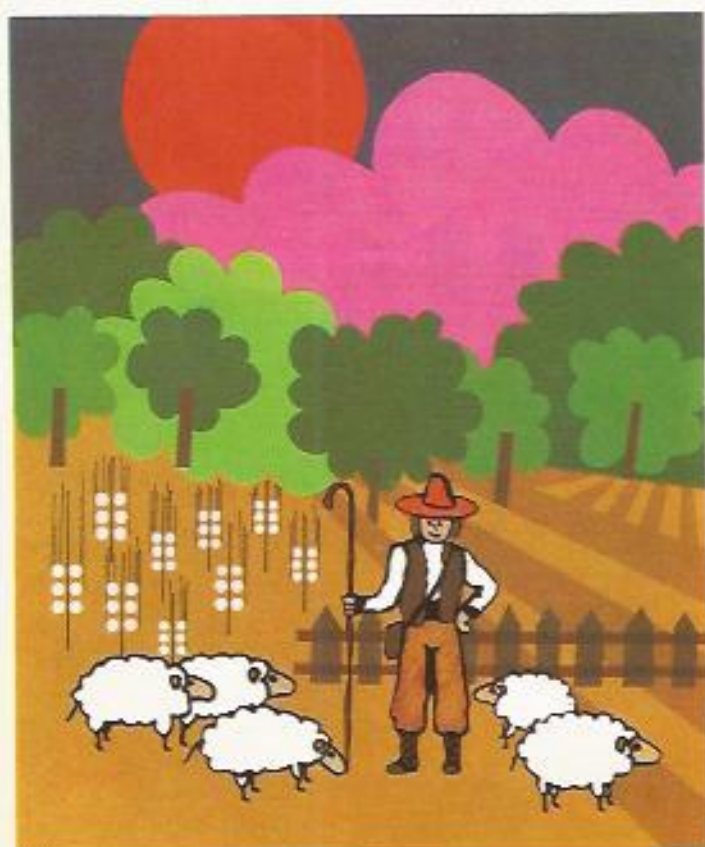
EN el último cuarto del siglo XVIII se edifica una iglesia —en el sitio que ocuparon antes otras dos ya arruinadas—, de grandes proporciones con relación al número de fieles que iba a albergar y que hoy sólo podemos contemplar en ruinas. Esto sucedía en un agregado de población de Getafe llamado Perales del Río.



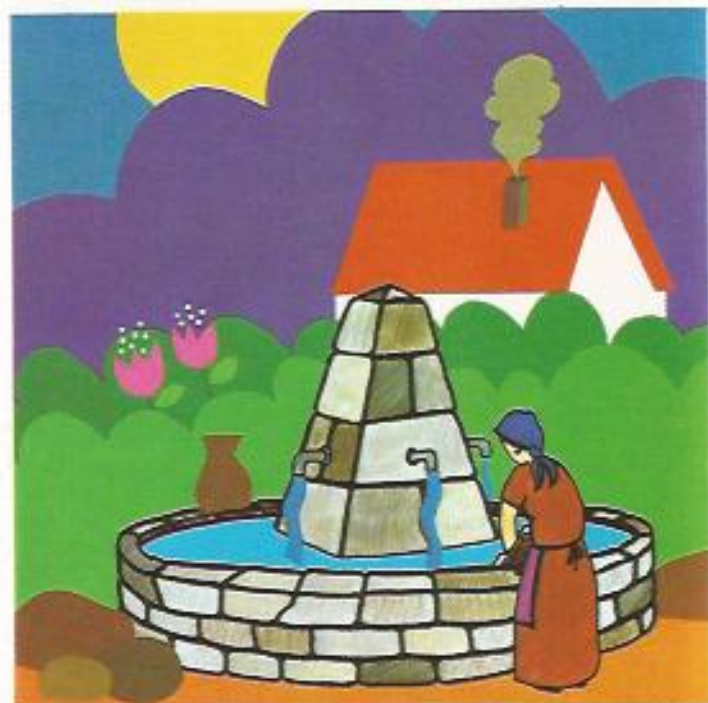
LAS calles estaban empedradas de una forma un tanto irregular, de manera que cuando llovía se formaban grandes charcos. Hacia 1848 los getafenses estaban muy contentos porque les habían plantado dos filas de árboles en la calle Real —hoy calle Madrid—, lo que embellecía notablemente la calle principal.



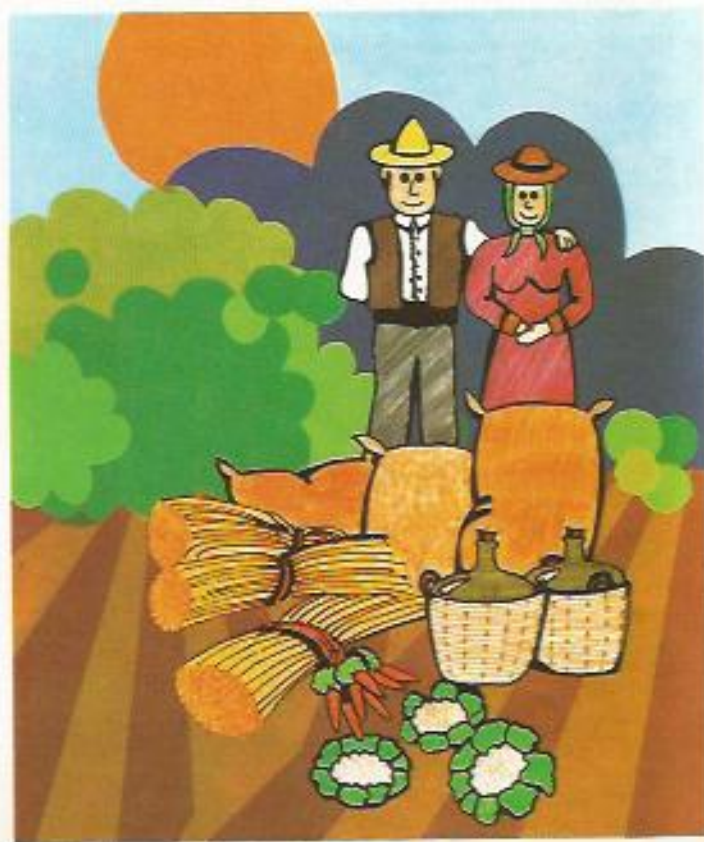
LA estructura profesional cambia muy poco en relación a los siglos anteriores: por ejemplo, a la agricultura y la ganadería se dedica un 63 por 100 de la población activa (siendo la mayor parte jornaleros, no propietarios).



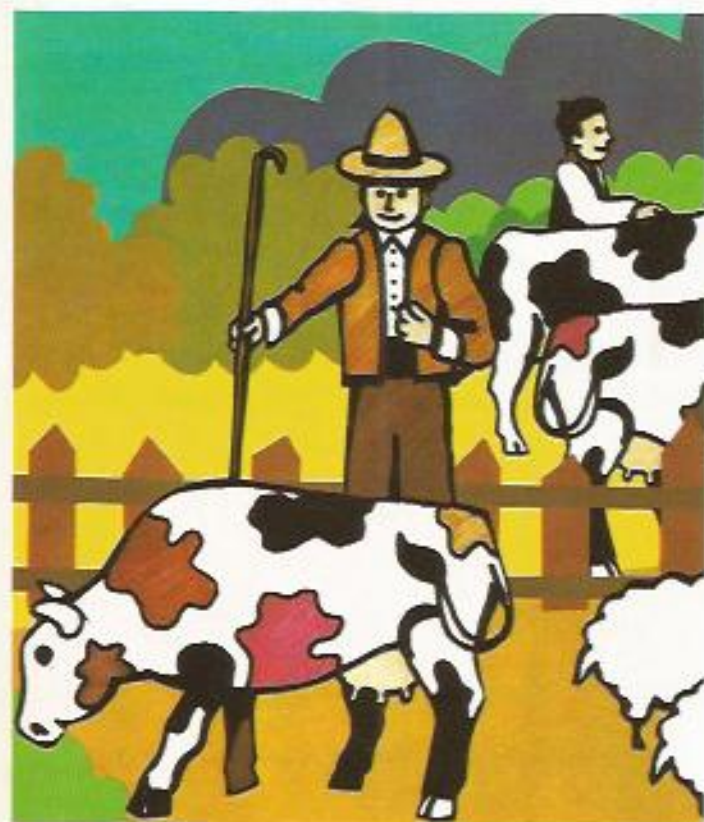
EL abastecimiento de aguas potables estaba solucionado con «una fuente de piedra en forma de pirámide con cuatro caños que vierten en un gran pilón, y otra no lejos del pueblo que se aprovecha además para lavar ropa y para el riego», según nos describe fielmente Pascual Madoz.



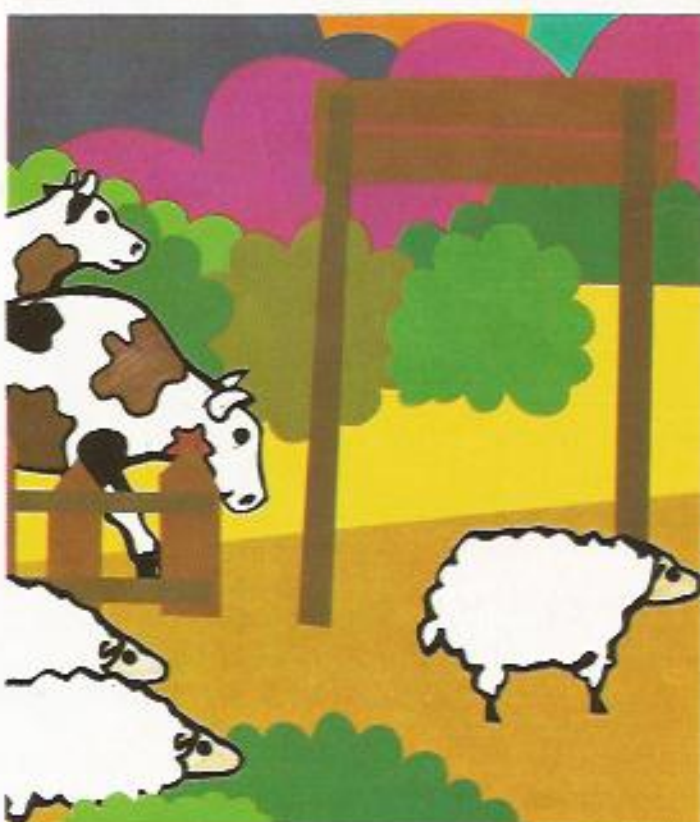
POR lo que se refiere a la agricultura los productos más importantes eran el trigo, la cebada, los garbanzos, el vino, el aceite, las algarrobas, la avena y las hortalizas, de tal manera que lo que sobraba lo «exportaba» Getafe a Madrid.



El ganado, como hemos venido comentando, era lanar y algo de vacuno. No tenía casi caza. Comenta Pacual Madoz que, en 1841, se le había concedido a Getafe la gracia de celebrar una Feria de Ganado los días 27, 28 y 29 de agosto.



Pero seis años después no había tenido mucho éxito y sólo acudía poco ganado lanar. La pérdida de actividad ganadera pudo deberse a la reducción que vino sufriendo Getafe desde el siglo XVI al XIX de tierras dedicadas a pasto.

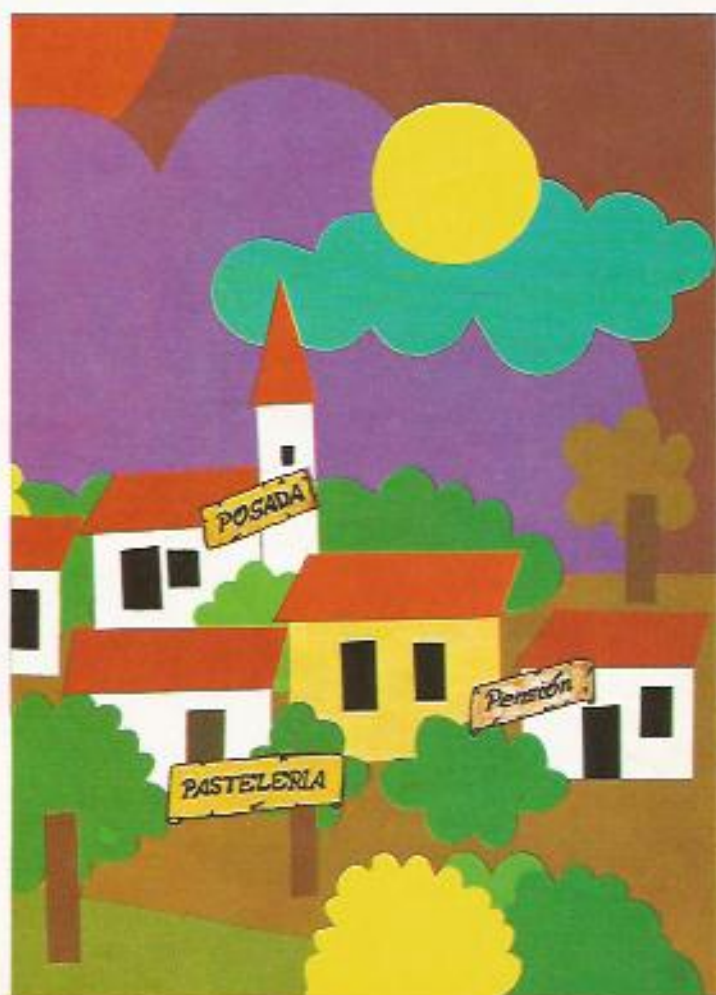


LA industria se reducía en 1835, según Quirós Linares, a cinco fábricas de aguardiente y a ocho telares; más unas 100 mujeres que bordaban tules para mantillas y los enviaban a Madrid. Así pues seguía siendo fundamentalmente manufacturera y empleando a un porcentaje muy pequeño de la población activa (un 7,63 por 100 en el año 1871).

COMO dice J. Fariña en su obra «La población de Getafe en el siglo XIX» se nos presenta así Getafe como un núcleo agrícola con actividades secundarias derivadas de la propia cuantía de su población y del hecho de ser cabeza de partido, lo que concentra allí un cierto número de funcionarios.

EL comercio y los servicios emplean por la misma fecha a un 8,68 por 100 de la población activa. Se «exporta» a Madrid el producto sobrante de la agricultura. Se importaba ganado sobre todo en la feria anual de verano. «Hay dos posadas y una pastelería —cuenta Marín Pérez, en 1868—, donde le dan a uno un trato regular y cómodo dormitorio por cuatro pesetas diarias».

No había mercado fijo y se vendían diariamente los géneros al por menor en la plaza de la villa.





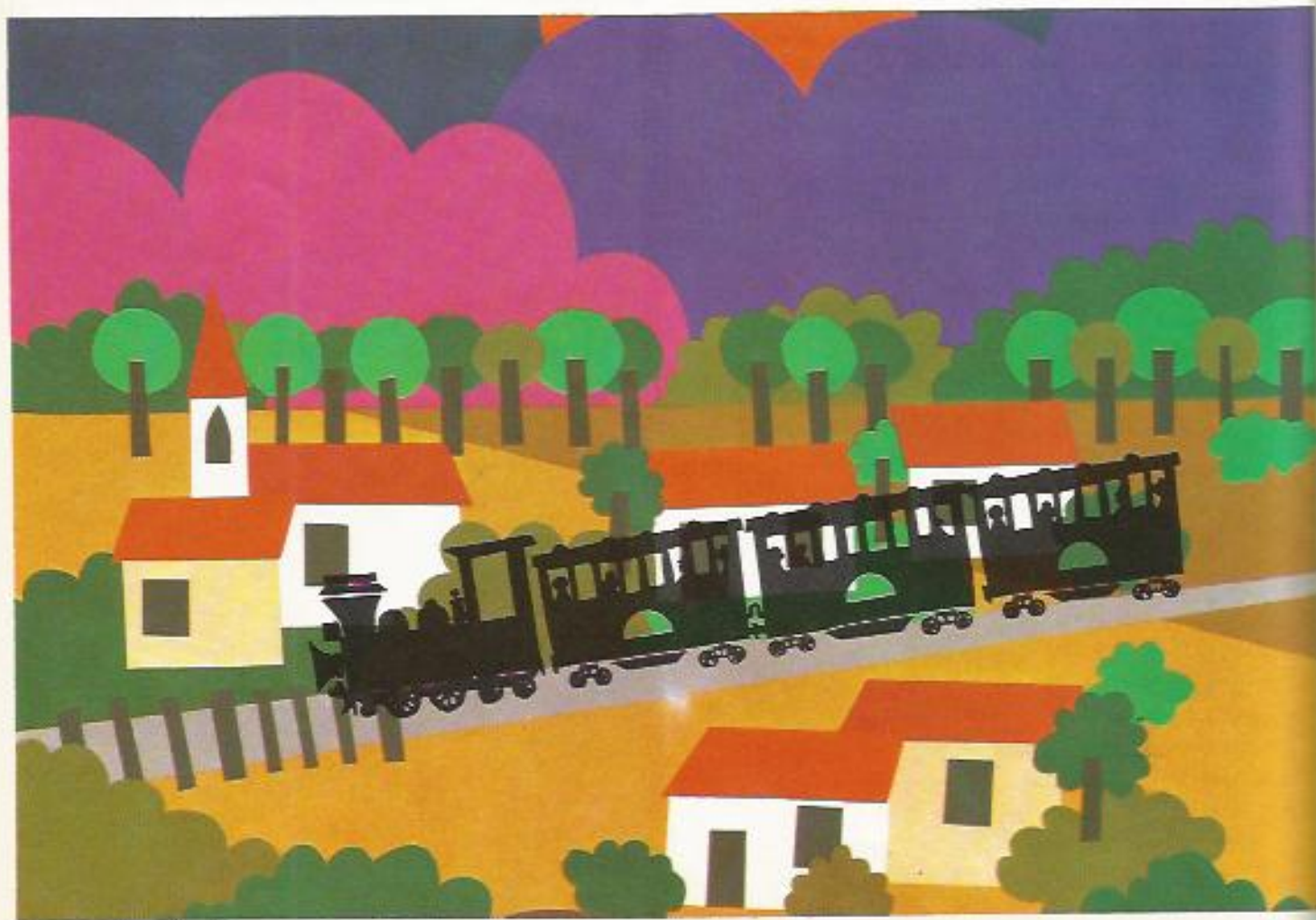
AL ir adquiriendo entidad la población —una Real Orden trata a partir de ahora de Ilustrísimo al Ayuntamiento de Getafe—, se va organizando la vida ciudadana: se forman Juntas Municipales de Instrucción Primaria, de Sanidad, se reglamente el funcionamiento del Matadero, el transporte de los viajeros: Getafe se convierte en cabeza de Partido Judicial.

LAS citas literarias en las que se nombra a Getafe en el siglo XIX no son muy alagadoras para nuestro pueblo. Don Ricardo de la Vega le dedicó el título de un sainete lírico en dos actos al que puso música el maestro Barbieri en el año 1883: «De Getafe al paraíso, o la familia del tío Maroma», que no tiene nada que ver con el pueblo, sólo que sitúa en él a los personajes que eran demasiado paletos.

EN 1851 se inaugura la línea de ferrocarril Madrid-Alicante, que une Getafe con Madrid. Aunque un poco alejado del casco urbanmo, el ferrocarril contribuyó al crecimiento de la población y mejoramiento del caserío.

Ya había conexión con la capital por carretera, unos «carruajes públicos» hacían tres viajes diarios de ida y vuelta a la capital.

En 1879 se abrió a la circulación el tramo de ferrocarril Madrid-Ciudad Real, último de la línea Madrid-Badajoz, cuyo tendido bordeaba el pueblo por el oeste.



A la multiplicidad de comunicaciones que en el último cuarto del siglo XIX se extendían por carretera —de Madrid-Toledo y de Madrid-Cádiz—, y por ferrocarril —los dos citados—, achaca Quirós Linares la elección de Getafe como acantonamiento de tropas militares.

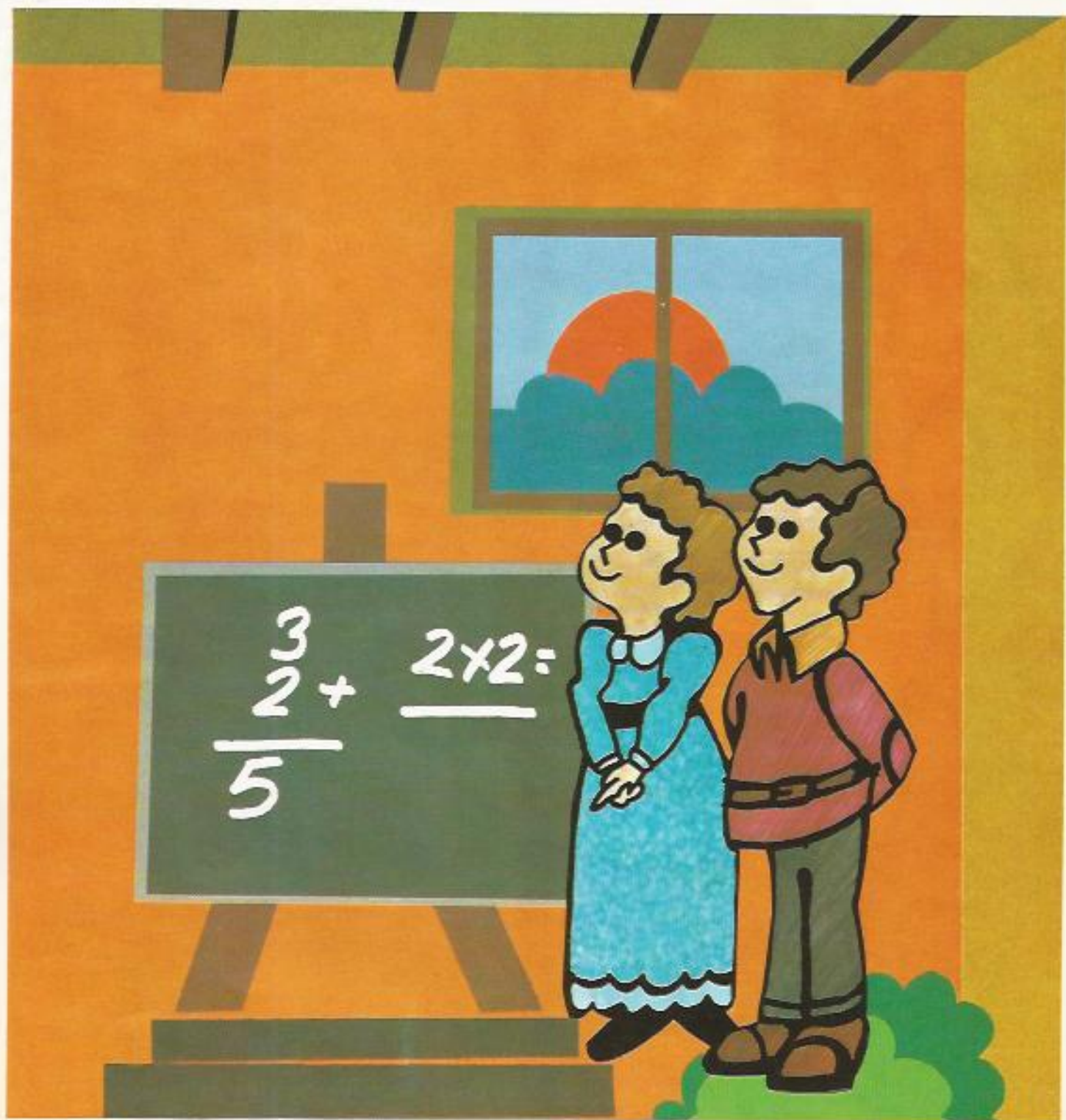


LA educación o «instrucción primaria», como se llamaba entonces a la EGB, se impartía en cuatro escuelas públicas y dos privadas.

Por lo que se refiere a las públicas, había una escuela elemental de niños a la que asistían 40 alumnos, otras dos elementales de niñas con 46 alumnas cada una y una de párvulos con 60.

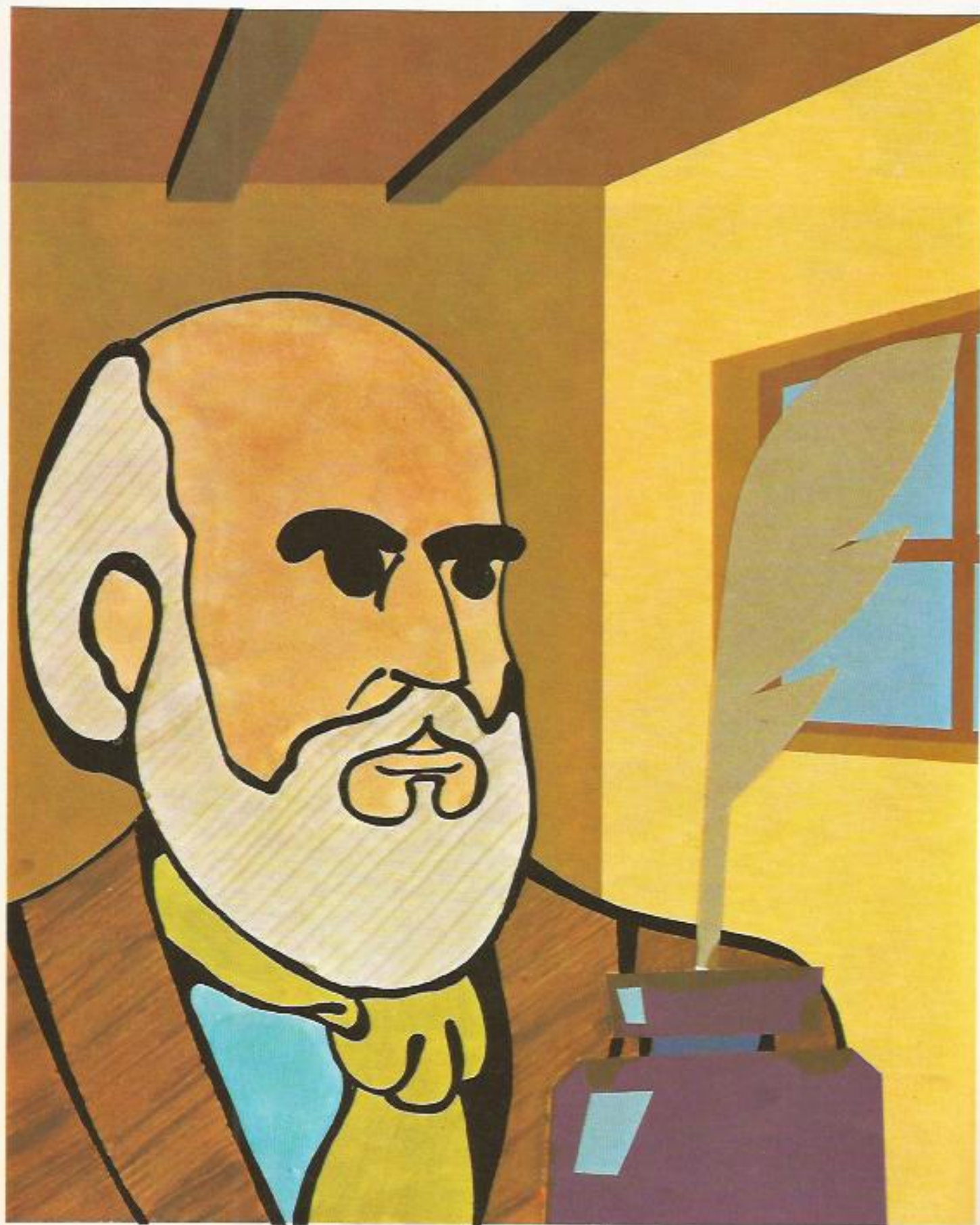
Además, durante el invierno funcionaba una escuela para adultos que estaba bastante concurrida, y por cuya actividad se gratificaba al maestro con 200 pesetas.

Las privadas estaban atendidas, para los niños, por los PP. Escolapios y, para las niñas, por las MM. Ursulinas, instituciones que contaban con 70 alumnos cada una.

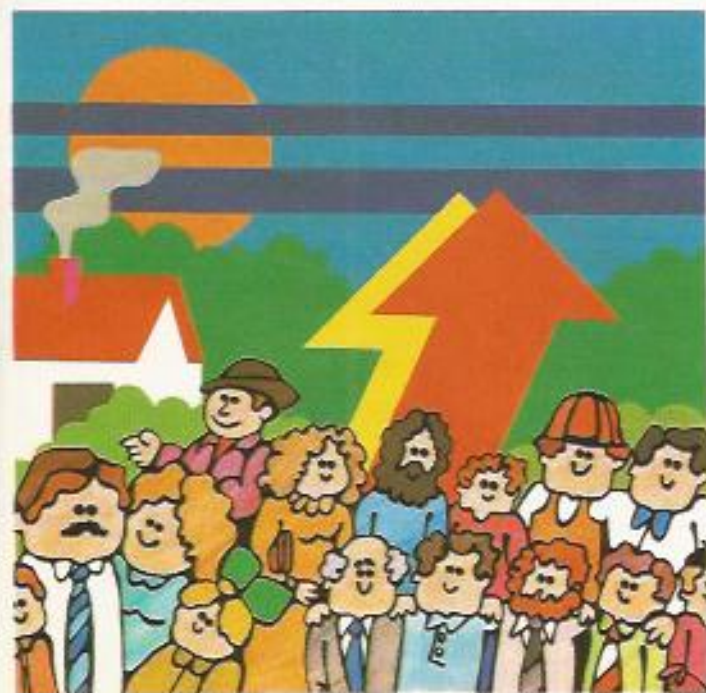
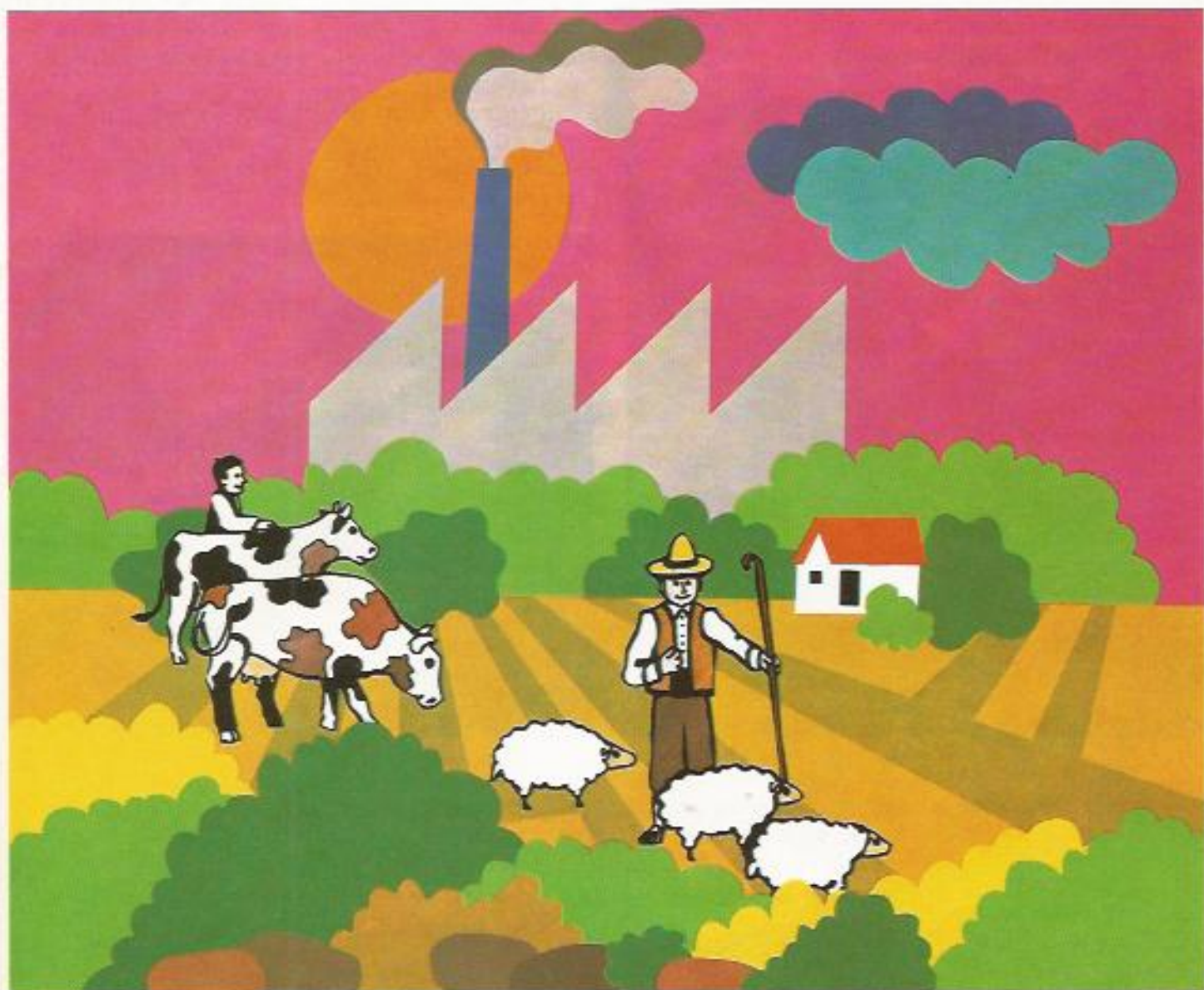


EN el aspecto cultural Getafe se convirtió a finales del siglo XIX en residencia de un escritor contemporáneo de los de la generación del 98: Juan Bautista Amorós, conocido literariamente como Silverio Lanza.

Su relación con varias generaciones literarias hace que Getafe aparezca en numerosas referencias de sus escritos, aunque no siempre muy alagadoras. Ramón Gómez de la Serna lo describe así de lacónico: «pueblecillo indeterminado, insignificante, perdido como un raro espejismo en el desierto». Silverio Lanza murió en Getafe, donde está enterrado, en el año 1912.



LA transición del siglo XIX al XX no es especialmente violenta para nuestro pueblo: se inicia este siglo con una población de cuatro mil quinientos habitantes, de tradición agrícola, con un inicio tímido de actividades industriales que confirman una situación de continuidad con respecto a aquella industria artesanal de finales del siglo XIX.

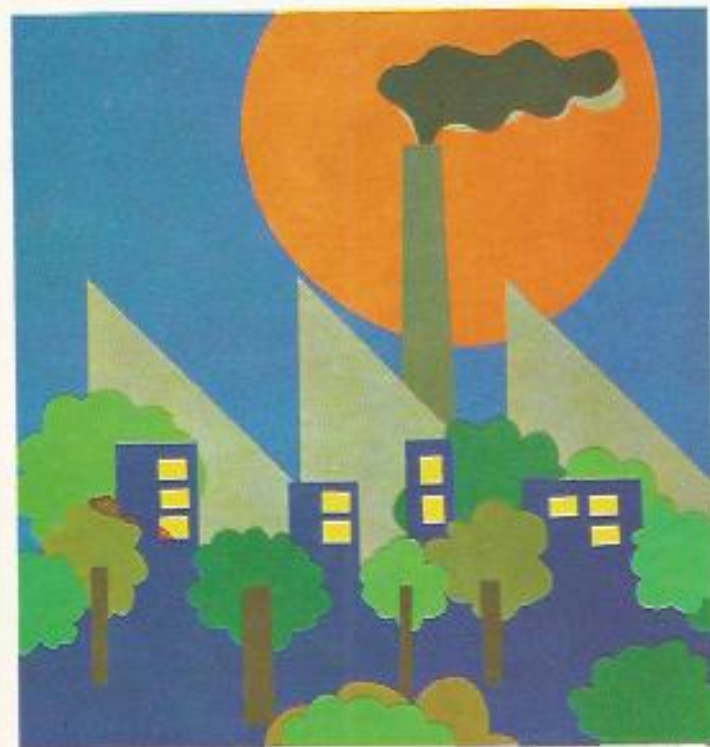


DURANTE la primera mitad de siglo, Getafe, sigue siendo un pueblo agrícola que además ve incrementada su actividad ganadera; y en el que gracias a su situación favorable por sus comunicaciones por carretera y por ferrocarril, y a su proximidad con Madrid, se van a instalar poco a poco ciertas industrias.

ASI pues podemos dividir en dos tiempos bien diferenciados el siglo XX en Getafe: desde principios de siglo hasta la mitad de éste y desde los años 50 hasta ahora.

El siglo comienza con 4.500 habitantes; en 1950 tenía 12.254, que casi se duplican en la década siguiente, con 21.895 habitantes en el año 1960. Los datos de 1982 reflejan una población de 127.892.

A partir de 1960 Getafe cambia de actividad económica: se dedicará exclusivamente a la industria, al comercio y demás servicios. El aspecto físico del pueblo pasa de aquella villa de paso de principios de siglo a ser un casco urbano amorfo, sin fisonomía definida, cambio que también se refleja en su población.



COMO decíamos antes, en la primera mitad del siglo la actividad fundamental de los getafenses es la agricultura.

Los cultivos siguen siendo los mismos que en los siglos anteriores: granos (con ciedrto predominio del trigo) y sobre todo hortalizas (que después vendían en el mercado madrileño de Legazpi).

Hay un claro descenso de la vid, fruto que se consume fresco. Pocos propietarios de viñas elaboran vino, y cuando lo hacen suele ser para su propio consumo.



DURANTE toda la primera mitad del siglo XX se produce un abandono paulatino de las tierras de cultivo que pasan a incrementar la superficie de monte y pastos: ello va a incidir en el crecimiento de la cabaña ganadera.

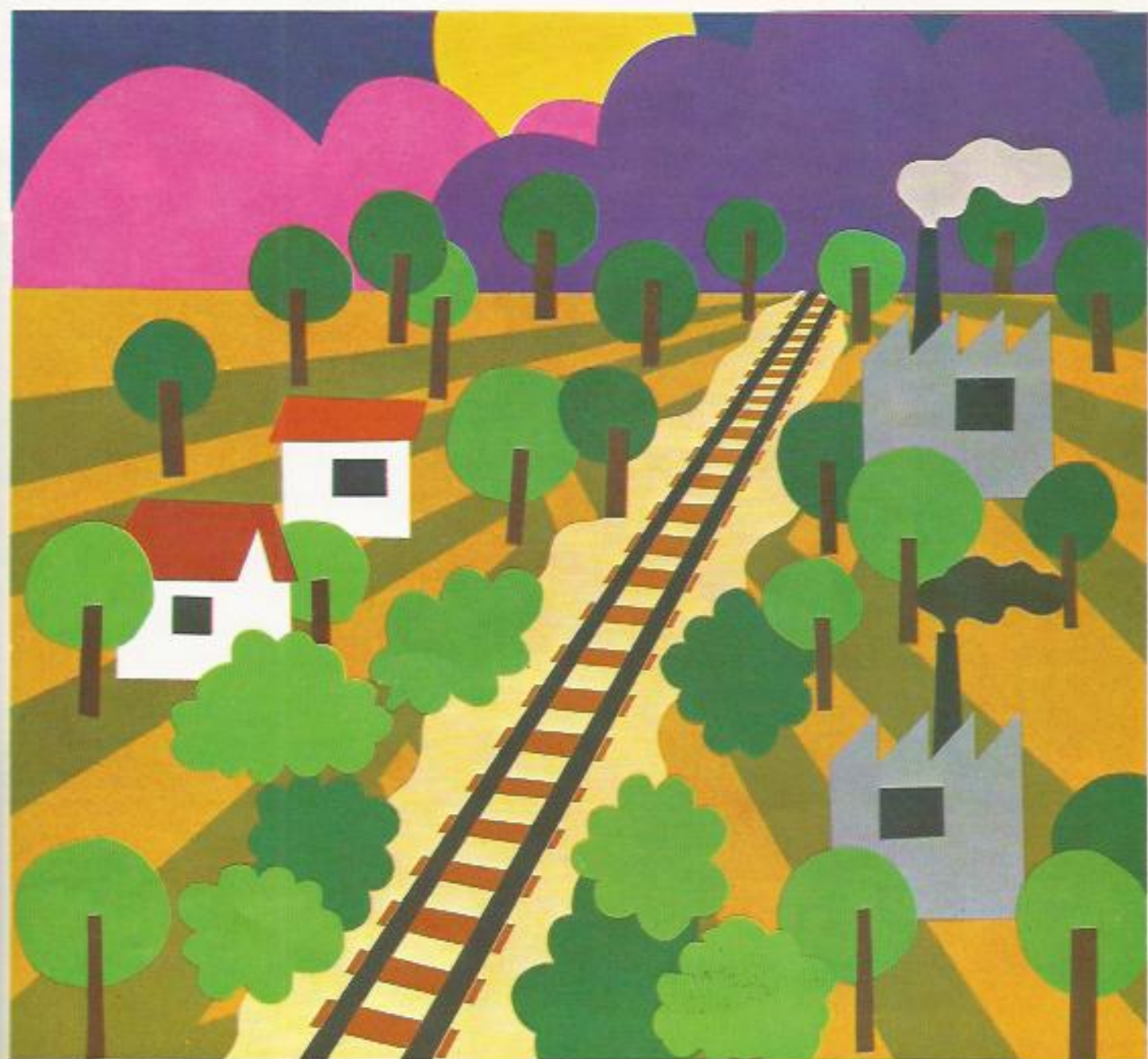
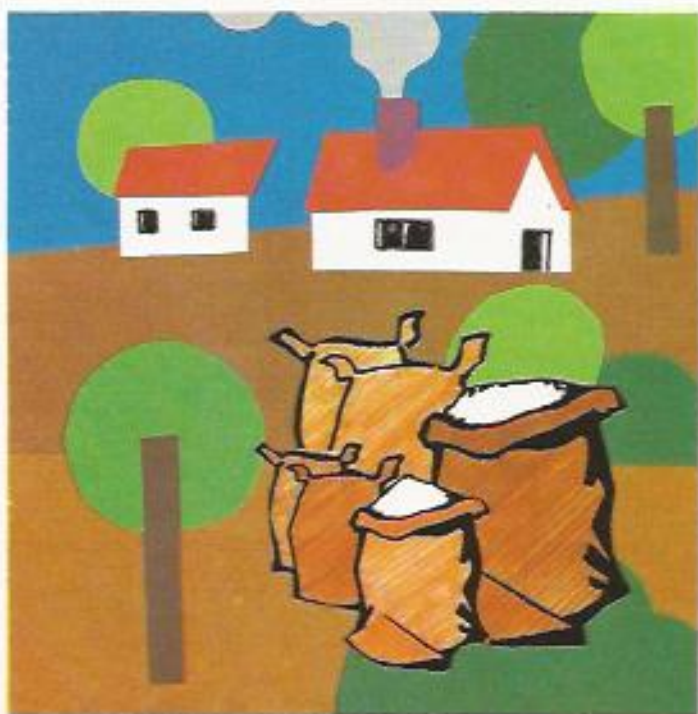
El aumento experimentado por los rebaños lanares y vacunos es notorio hacia 1950. En cambio el número de cabezas de ganado mular se ve reducido ante el uso creciente de tractores.

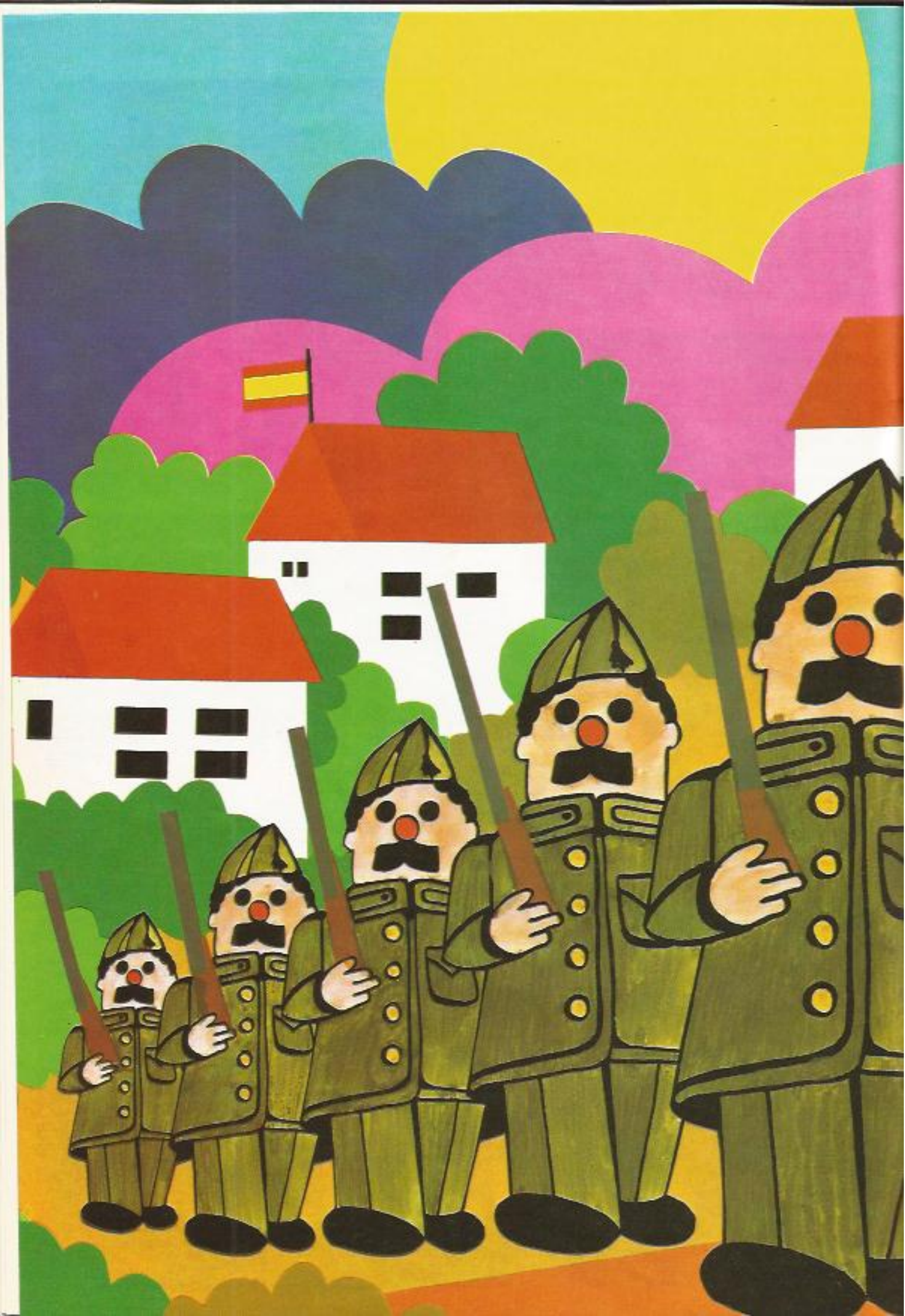


LA industria, que va a ser la actividad económica fundamental a partir de la segunda mitad del siglo, empieza a desarrollarse en los inicios de éste.

HACIA 1905 las únicas industrias propiamente dichas eran una fábrica de cedazos, otra de cartuchos para revólver y una fábrica de harinas. En 1924 se instala la fábrica de aviones. Estas factorías no cambian mucho el aspecto del pueblo que seguía estructurado a lo largo de la carretera de Madrid-Toledo.

LA industria incipiente de primeros de siglo se localizaba en torno a la vía del tren de Badajoz que por entonces estaba libre de edificaciones. Así pues, las modificaciones en el casco de la población fueron poco sensibles hasta 1925. Todo el contorno del pueblo eran huertas y aún dentro de él muchas casas conservaban un pequeño huerto.





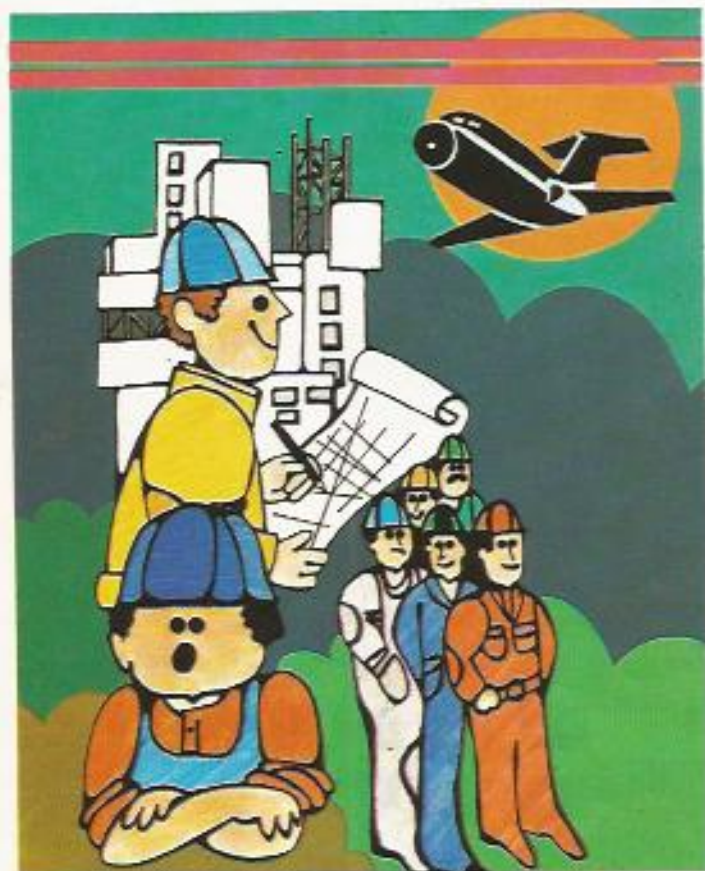
LAS únicas modificaciones sustanciales que experimenta el pueblo a principios de siglo en su geografía urbana son: primero, el establecimiento de militares en la población, con la consecuente construcción de cuarteles y campos de instrucción; en segundo lugar, la construcción del campo de aviación hacia 1925.

«La importancia del acuartelamiento ya era notoria en 1871... Hacia 1910 formaban la guarnición, el cuartel de la Remonta, el Regimiento de Infantería de Reserva número 72, y se estaban construyendo los cuarteles de Artillería. Existía también la Comandancia Militar, Zona de Reclutamiento y un Colegio para Oficiales de la Guardia Civil» (según noticias de Quirós Linares).

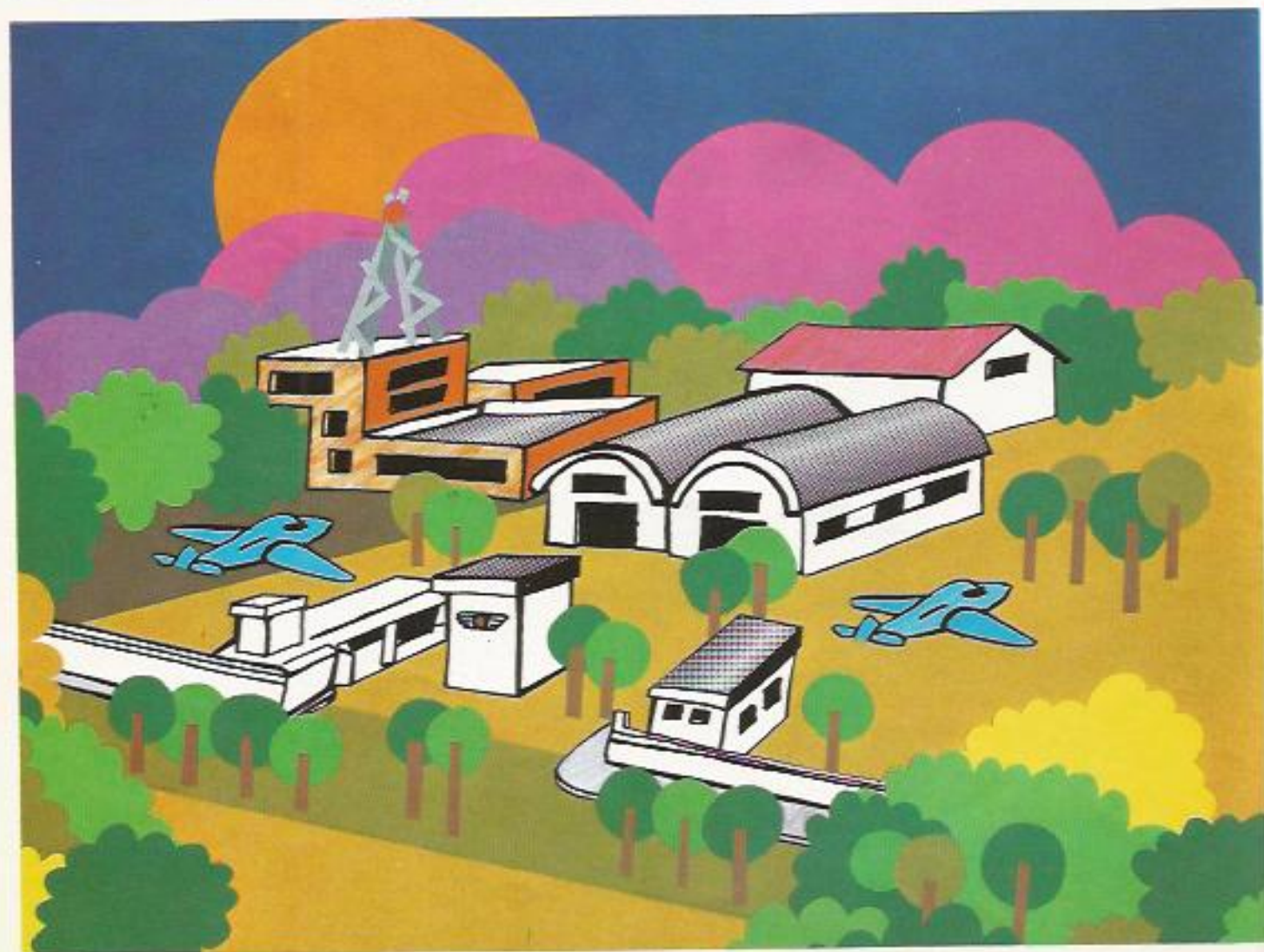
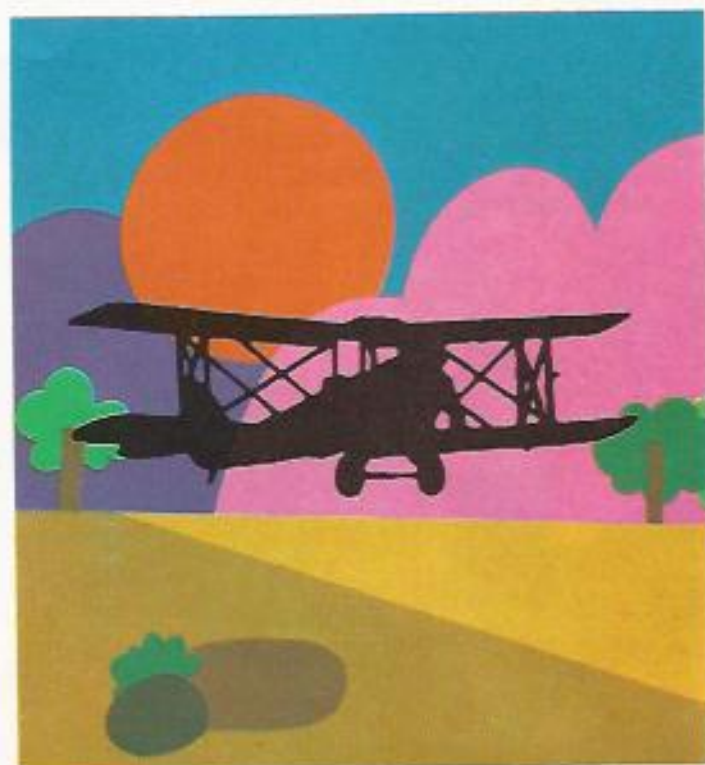
A estos cuarteles iniciales hay que añadir los que se construyen frente a la Base Aérea hacia 1940, que han sido ampliados después, y a los que más tarde se añadirían grupos de viviendas para oficiales y suboficiales.



LA Base Aérea también se hizo en sucesivas etapas.



En 1910 aterrizó en Getafe Julio Vedrines, que participaba en la carrera aérea París-Madrid, siendo el triunfador de dicha carrera con un aeroplano llamado «Morane».

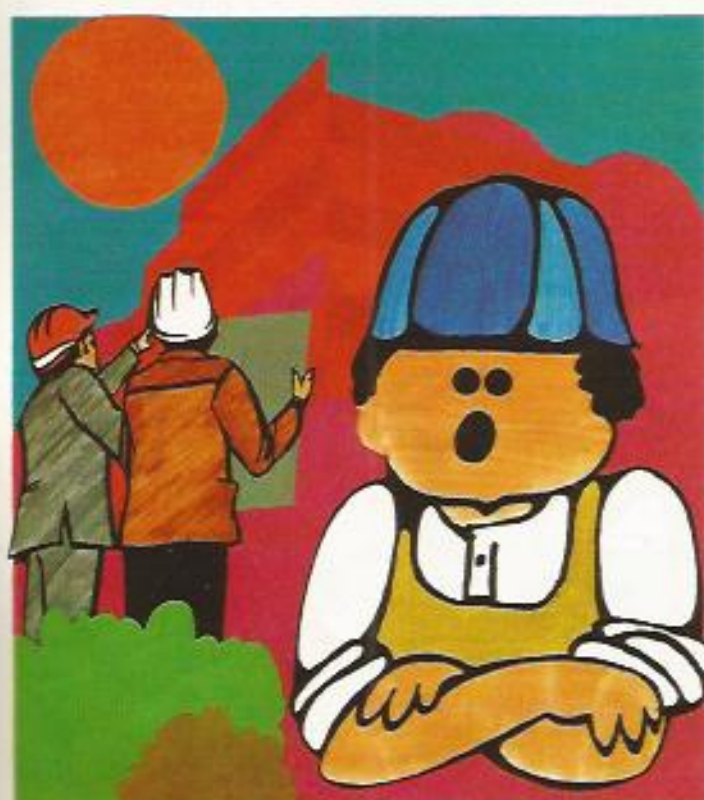


JUAN de la Cierva también construyó su primer avión en los talleres de hélices de madera que tenía en Getafe don Amalio Díaz. El avión sufrió un accidente y desde entonces Juan de la Cierva se dedicó al proyecto de construcción del autogiro que desapareció con su autor en un accidente.



A partir de los años 50 el desarrollo de la industria va a provocar un cambio espectacular en los modos de producción tradicionales: la ganadería y la agricultura. Se abandona el cultivo del campo y los propietarios retienen sus tierras hasta que el proceso de industrialización las revaloriza para venderlas como solares para la edificación.

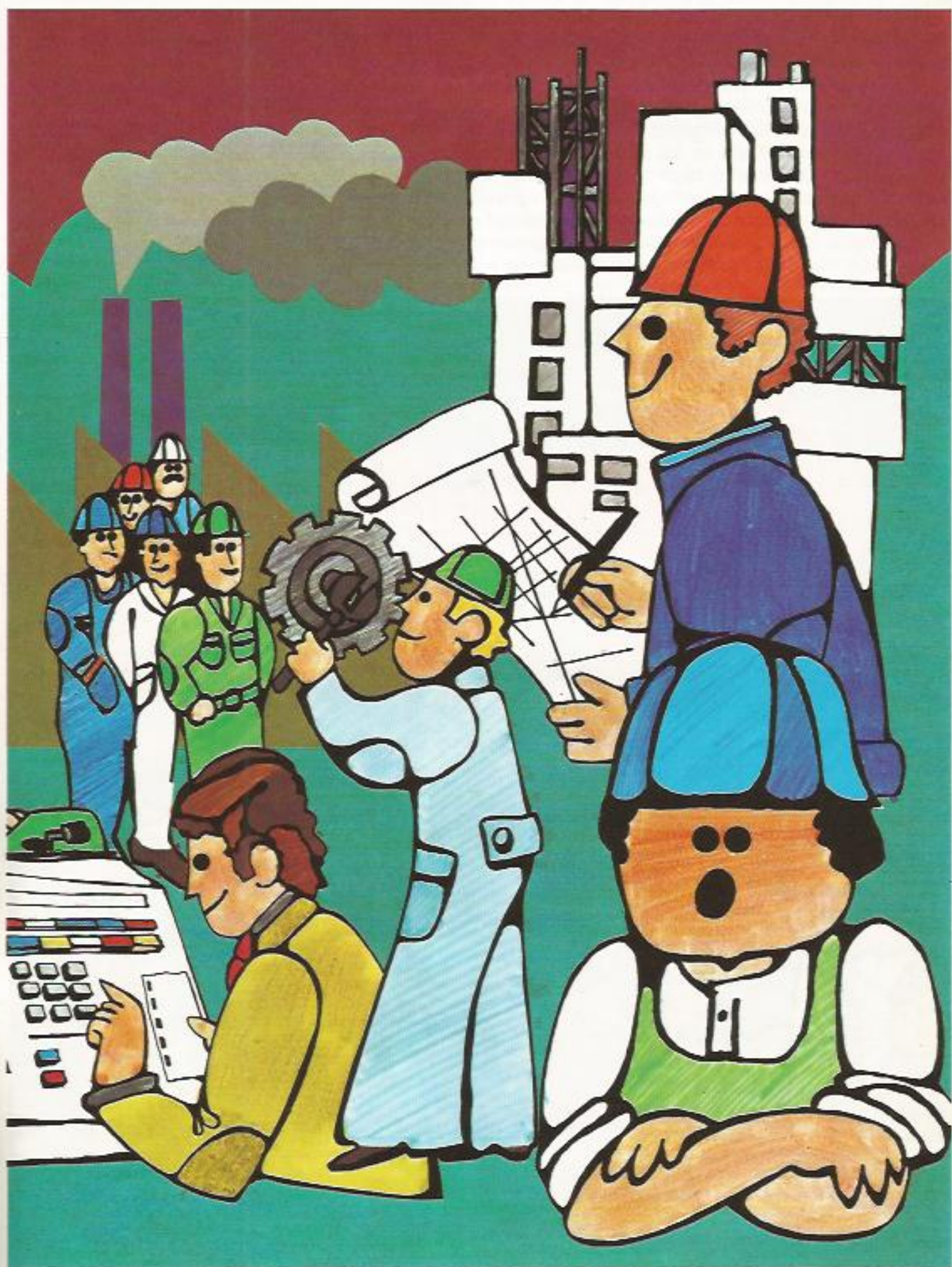
A partir de 1960 la traida de aguas del Canal de Isabel II favorece la radicación en Getafe de muchas más fábricas, factorías menores y talleres, hasta llegar a un número de 115 empresas funcionando en 1977, que empleaban en el mismo año a 12.857 personas.



*COMO ya decíamos, en 1924, se instala la fábrica de aviones.
Entre 1920 y 1925 se construyó la antigua fábrica de Ericsson.
Uralita se comenzó antes de la guerra, pero no inició su funcionamiento hasta 1945 aproximadamente.
Hacia 1947 se instalan los talleres AZMA, de fundición.*



La fábrica de tractores LANZ se comenzó a construir en 1954, entrando en producción en 1956. Los talleres de la COMPAÑIA ESPAÑOLA DE INGENIERIA fueron montados hacia 1953. En 1959 se instalaron las factorías de CARSA-KELVINATOR y, en 1960, la de SIEMENS.

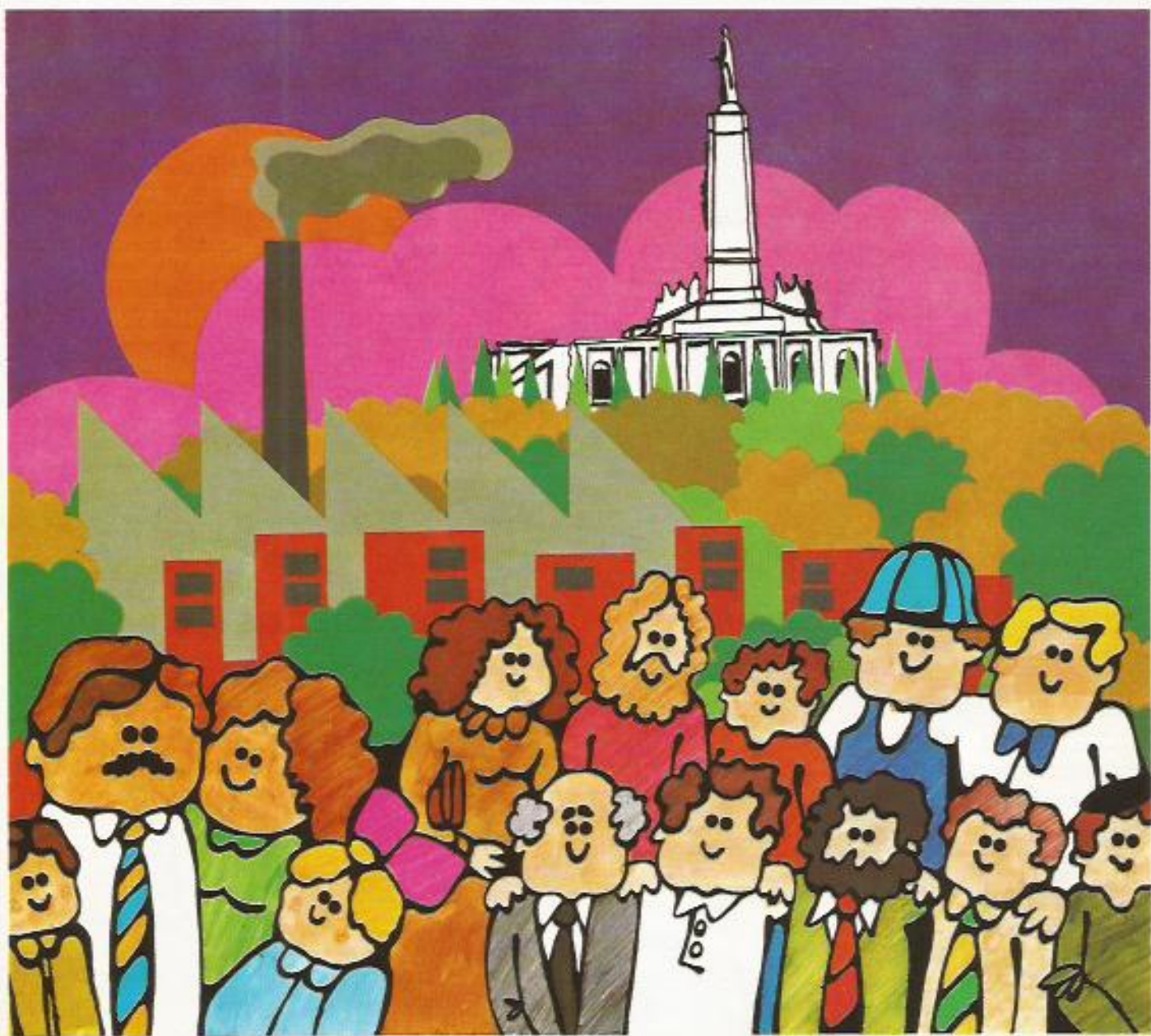


EL desarrollo industrial va a provocar profundas transformaciones en Getafe: el cambio de la economía provoca el de la estructura demográfica profesional y de su población, así como el del urbanismo.

El crecimiento de la población de Getafe desde 1960 a 1970 ha sido de un 236,16 por 100. Hay que comprender que ese crecimiento no es sólo producto de los nacimientos de los matrimonios entre getafenses en ese período, sino en mayor medida de la inmigración de gentes de otras provincias españolas.

En el Padrón Municipal de 1975 la población superaba los 100.000 habitantes, y todavía siguió aumentando como confirman los datos del mes de marzo de 1982 que nos da una población de 127.892 habitantes.

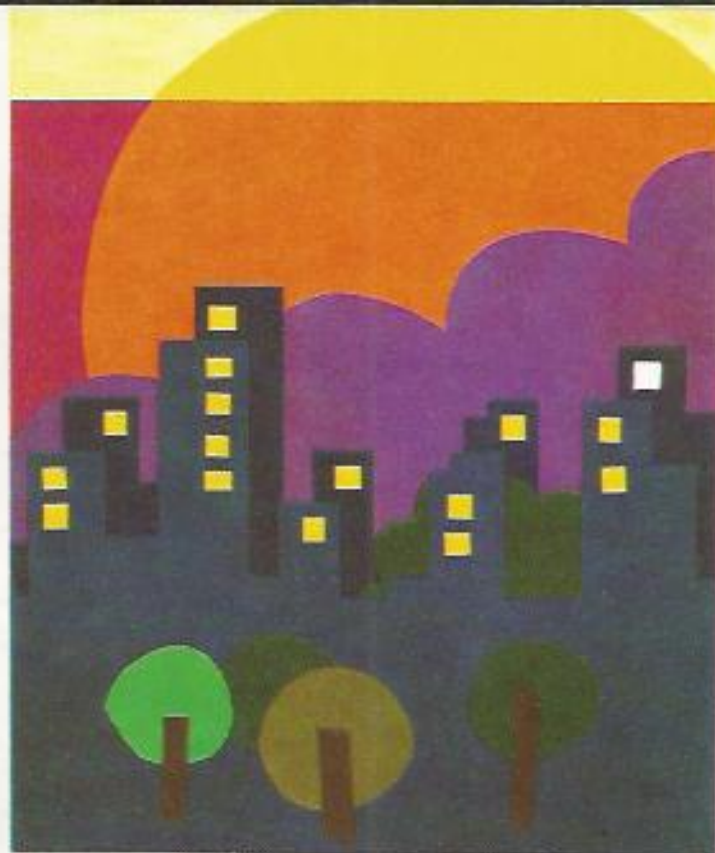
Getafe ha sufrido en las últimas décadas una profunda transformación de su suelo y de sus hombres. De aquellos cuatro mil quinientos habitantes que hablábamos al principio del siglo XX dedicados casi al 100 por 100 a la agricultura y oriundos casi en el mismo porcentaje del propio pueblo, se pasa a los ciento veintisiete mil ochocientos noventa y dos habitantes del presente año, procedentes de casi todas las provincias españolas (pero en su mayoría de las de Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía) y dedicados fundamentalmente a la industria.



EN torno a esa actividad industrial se va a desarrollar un sector de servicios que va a emplear casi el mismo porcentaje de población activa que la industria: el comercio.

Dedicado sobre todo a la alimentación hasta

los años 60 y dependiente hasta entonces en los demás sectores, se va diversificando e incrementando y la proximidad de Madrid ya no va a ser una dura competencia ni un impedimento para su desarrollo.



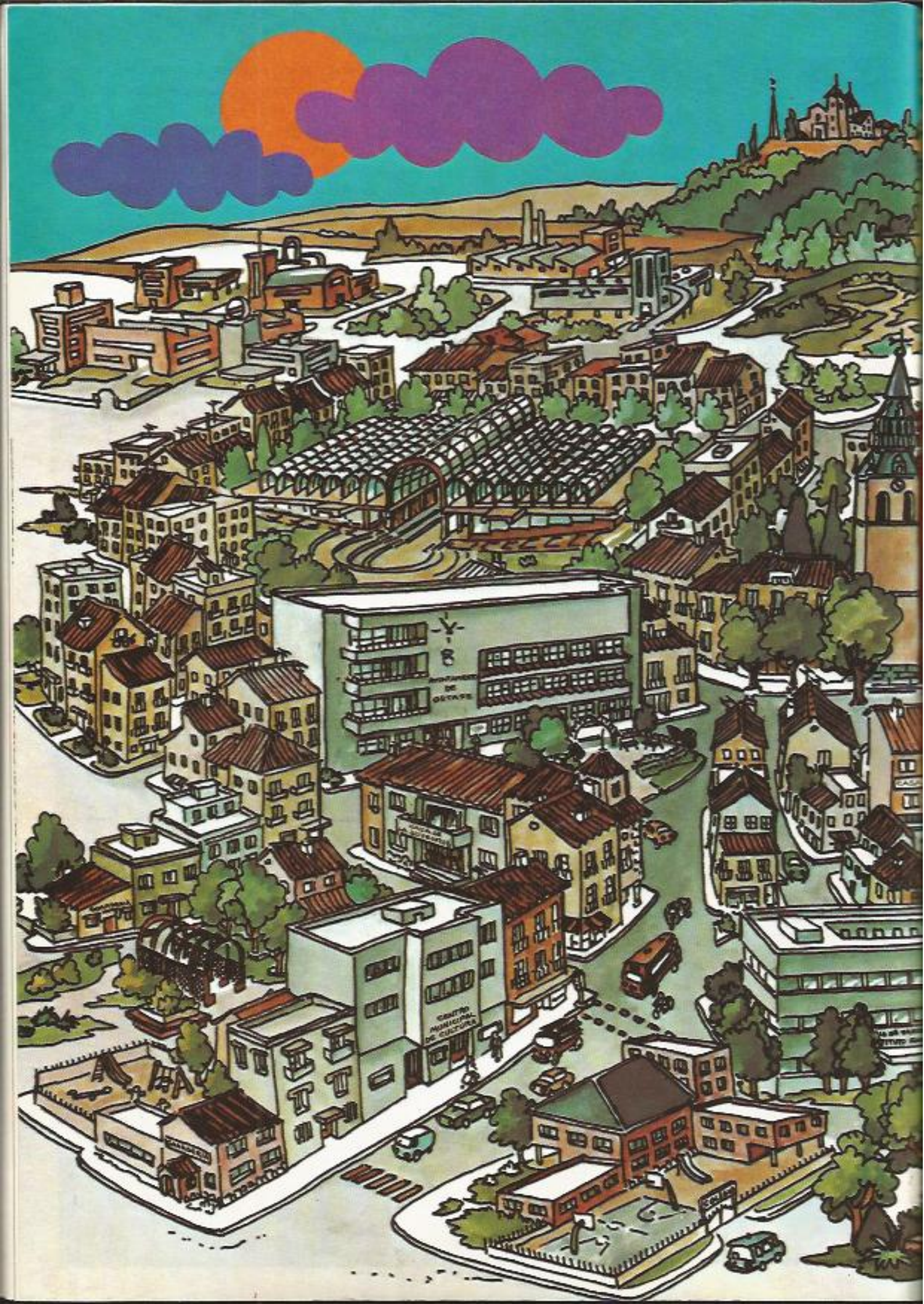
LA aparición de nuevas formas de producción y el incremento tan espectacular de la población incide en el paisaje urbano y en la vida comunitaria, que se alteran y dislocan al no seguir una programación para dotar al pueblo de una infraestructura adecuada y de servicios de toda índole —viviendas, escuelas, transportes, comunicaciones, servicios de limpieza, sanitarios, culturales...—, adecuados para el asentamiento de una población tan numerosa.

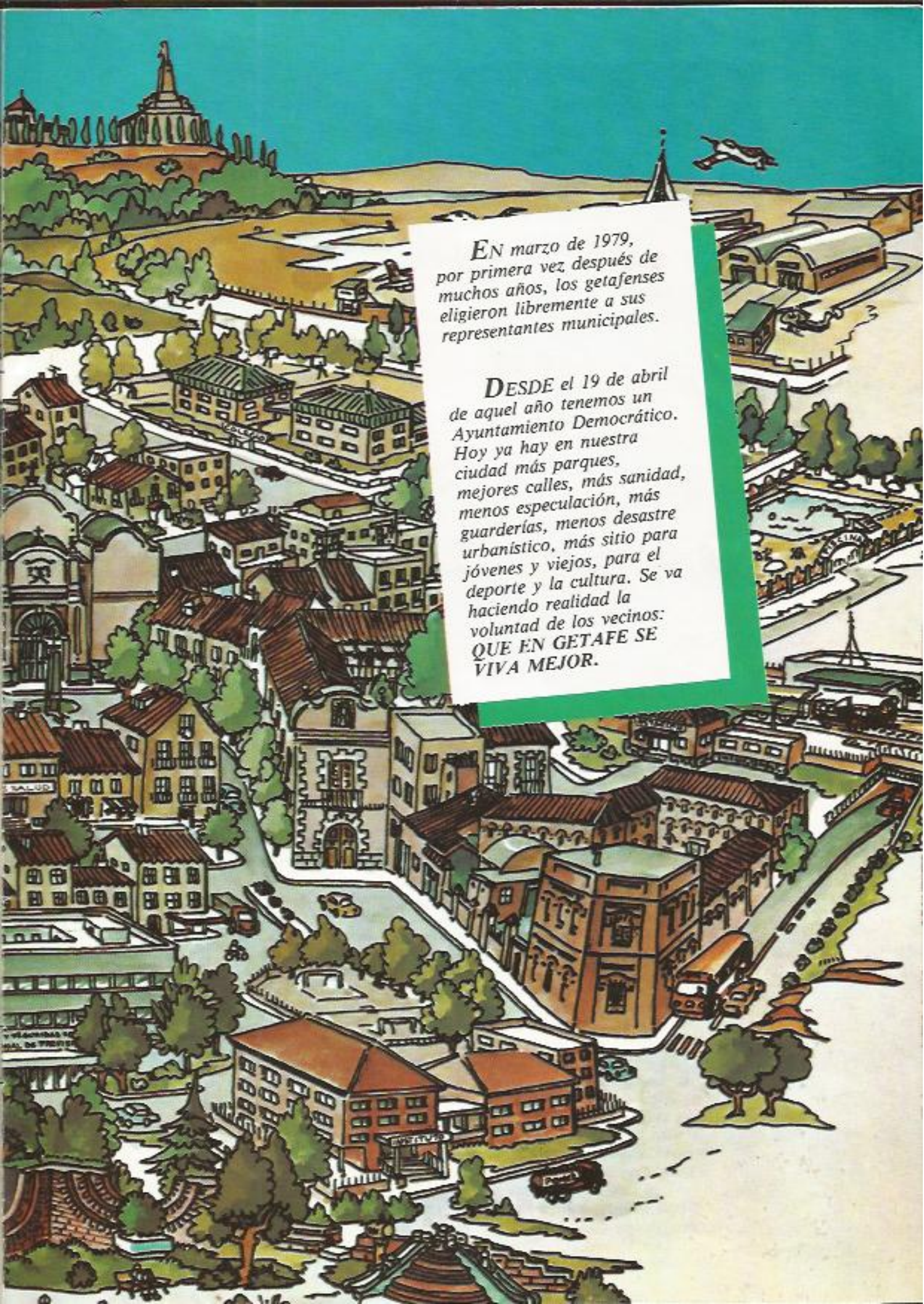
CON esta falta de programación el crecimiento urbano no ha sido precisamente modélico, todo lo contrario, hay que esperar que no se vuelva a repetir ni en Getafe ni en ninguna otra población, ya que prevalecieron los intereses especuladores de unos cuantos sobre los intereses comunitarios y vecinales.

EN el mes de diciembre de 1978 se produce un acontecimiento nacional que tiene que repercutir no sólo en la vida de Getafe, sino en la de todos los pueblos del territorio nacional. Se aprueba mediante referéndum popular el texto de la Constitución Española.

ESTE hecho se menciona aquí porque la Constitución articula la forma democrática de vivir en comunidad. Esperamos que respetando su texto se hagan en el futuro mejor las cosas que afecten a todo el pueblo. Para ello no sólo es necesaria la buena gestión de los poderes públicos, sino también la participación de todos los ciudadanos, dentro de los cauces democráticos que la propia Constitución prevé.

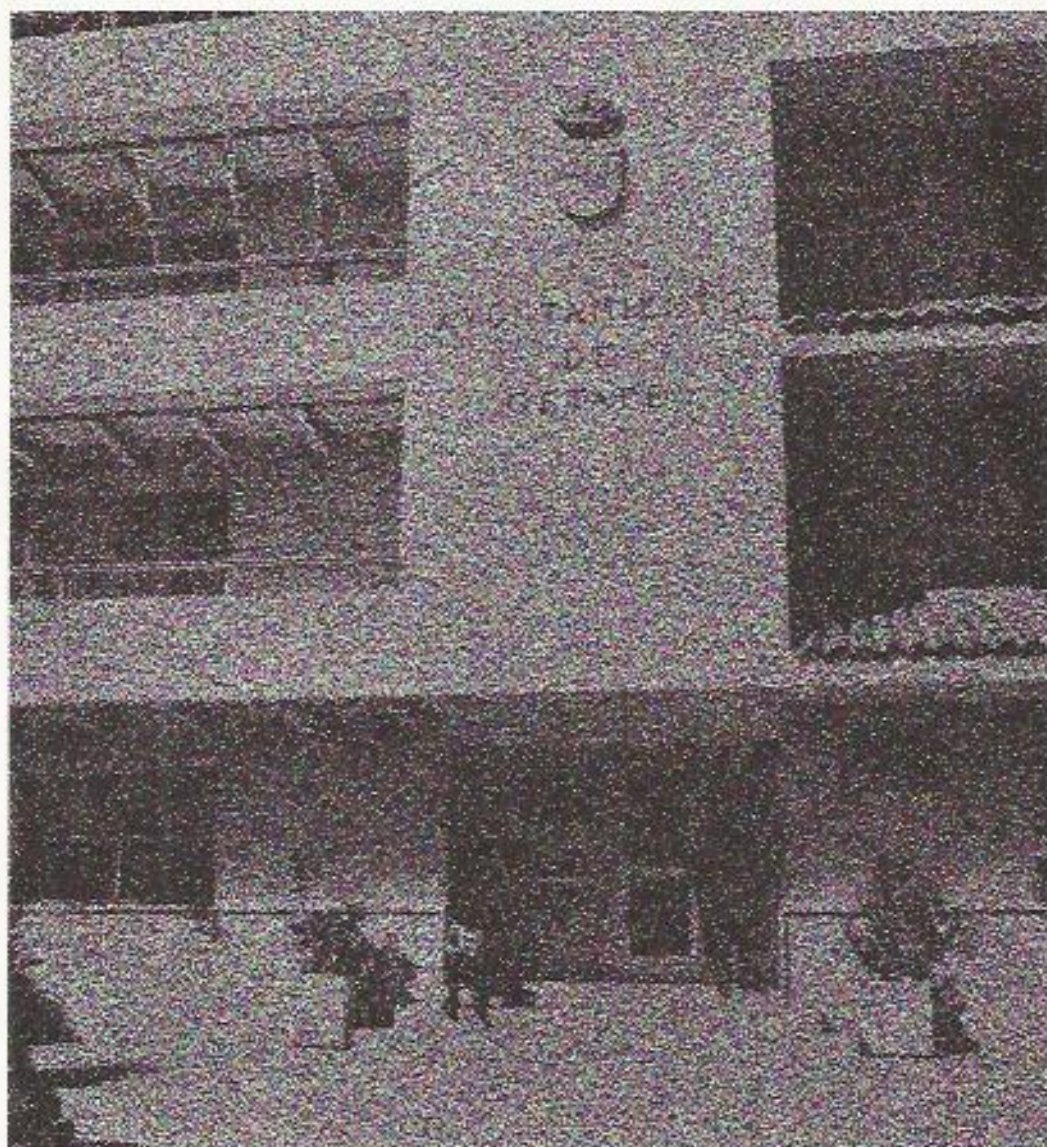






EN marzo de 1979,
por primera vez después de
muchos años, los getafenses
eligieron libremente a sus
representantes municipales.

DESDE el 19 de abril
de aquel año tenemos un
Ayuntamiento Democrático.
Hoy ya hay en nuestra
ciudad más parques,
mejores calles, más sanidad,
menos especulación, más
guarderías, menos desastre
urbanístico, más sitio para
jóvenes y viejos, para el
deporte y la cultura. Se va
haciendo realidad la
voluntad de los vecinos:
**QUE EN GETAFE SE
VIVA MEJOR.**



En el momento de imprimirse esta HISTORIA DE GETAFE componían la Corporación Municipal los siguientes señores:

Don Pedro Castro Vázquez	Partido Socialista Obrero Español
Doña Carmen Ferrero Torres	Partido Socialista Obrero Español
Don Adolfo Gilaberte Fernández	Partido Comunista de España
Don José Luis Rivas Cabezuelo	Partido Socialista Obrero Español
Don Carlos E. Merino Pavón	Partido Comunista de España
Don Jesús Prieto de la Fuente	Partido Socialista Obrero Español
Don Jesús Neira Salazar	Partido Socialista Obrero Español
Don Jesús Urban Salmerón	Partido Socialista Obrero Español
Don Victorino Peña Rodríguez	Partido Socialista Obrero Español
Don Eduardo Ponce Martínez	Partido Socialista Obrero Español
Don José Luis García Vega	Partido Socialista Obrero Español
Don Domingo Gil Núñez	Partido Socialista Obrero Español
Don Julián Serrano López	Partido Comunista de España
Don Bautista Pérez García	Partido Comunista de España
Don Alfonso Romero García	Partido Comunista de España
Don Constantino Peralta Sánchez	Partido Comunista de España
Don Pedro Pablo Fernández Montero	Partido Comunista de España
Don Pascual Dorego Gasco	Partido Comunista de España
Don Cándido Toribio Alonso	Partido Comunista de España
Don Sebastián Carro Sánchez	Unión de Centro Democrático
Don Luis Yubero Romano	Unión de Centro Democrático
Don Juan A. Andréu Núñez	Unión de Centro Democrático
Don Vicente Gabriel Minguito	Unión de Centro Democrático
Don Manuel J. Fernández	Partido de los Trabajadores de España
Doña Josefa Vázquez Ponce	Partido Socialista Obrero Español

30 ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN

" HISTORIA de GETAFE"

Digitalización para taller HABLEMOS DE GETAFE

Casa del Mayor.

César García Hernández.

Getafe, 3 de julio 2013

EDITA: Ilustrísimo Ayuntamiento de Getafe.

GUION: Isabel Seco

DISEÑO Y DIBUJOS: José Flores

José María Ponce, Esteban Santa Teresa, Fernando Chaumel

Composición: Gráf. CATENA, S.L.

*Imprime: Gráf. FUTURA, Sdad. Coop. Ltda. Villafranca del Bierzo,
21-23. Polígono Industrial Cobo Calleja. FUENLABRADA (Madrid).*

Depósito Legal: M. 11.266-1983.



Ilustrísimo Ayuntamiento de Getafe